



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Huellas de polvo y ausencia, de cómo escombrar la memoria

Claudia Angélica Garzón Mejía

Universidad Nacional de Colombia

Faculta de artes

Bogotá, Colombia

2023

Huellas de polvo y ausencia: de cómo escombrar la memoria

Claudia Angélica Garzón Mejía

Tesis o trabajo de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister Interdisciplinario en Teatro y Artes Vivas

Director (a):

Diego Aguilar

Codirector (a):

Luis Giraldo

Línea de Investigación:

Observatorio de Performancia y Política

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Bogotá, Colombia

2023

*Hoy que es tiempo de sanar,
las heridas del tiempo,
Hoy que pronto será ayer,
Regálate el momento.*

Cuatro pesos de propina Mi Revolución

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

Claudia Angélica Garzón Mejía

Nombre

Fecha 07/11/2023

Agradecimientos:

No he de ser breve ante la apertura, el cariño, amor y entendimiento que me han dado a través de estos dos años de transformación incontenible.

Sin Sara no habría podido sobrevivir el primer semestre tan convulso, su danza, su cuerpo dislocado que aún no entiendo como se mueve, su risa, su paciencia ante mi reticencia y la forma en la que acomodó mi postura, la escucha de Vale ante cada queja o idea, y el amor que le dio a todo este proceso, sacando el tiempo para cada ensayo que yo necesitaba. El amor de Meli, tan profundo como el mar, hecho abrazos y sonrisas que nunca se acabaron, las palabras de Dani tanto escritas como habladas, la cadencia de su voz que me recordó mi hogar. La risa de Feli y su roca ser que afortunadamente encontré en mi camino, el regreso a casa con Linis hablando sobre mis malviajes y los proyectos de cada una (también a Nelson porque ellos dos me adoptaron en sus tardes de café), la voz de Mari que como ave transporta a parajes llenos de tranquilidad y su cariño en una bufanda que me cubre todos los días del frío. La complicidad de Deri cuando nos topábamos para ensayar y su sonrisa siempre al ver a alguien, el afecto de Juli hecho manjares nunca antes vistos por el hombre, el apoyo de Emi y las enseñanzas profundas para la escritura y el análisis, el ojo biónico de Andre para captar cada instante y sus ocurrencias siempre llenas de humor. El conocimiento y sensibilidad infinitas de Guada, junto con sus arrumacos y mimos de gato (también gracias por Futuro, porque el existe, y aún así el futuro es incierto). A Juanis por su escucha, su agua siempre en calma y su gran apertura y disposición frente a cada parte de mi proceso, a Mati por los diálogos y enseñanzas frente a la vida y el quehacer artístico, a Mauro por las charlas y su sensibilidad frente a la vida. A cada uno de ellos, mis compañerxs de la MITAV quienes de una u otra forma me han ayudado a transitar este camino tan complejo, que me han ayudado a encontrar cosas en mi y en mis prácticas que desconocía hasta el momento. A cada uno de ellxs gracias, por darme tanto amor en medio de la incertidumbre del mundo, tanto afecto y sostén en medio de la hostilidad del pequeño mundo del arte.

Y mi corazón, hoy lleno de un profundo agradecimiento no podía dejar a mis maestros por fuera de estas páginas que se han escrito solas, de a pedacitos de pulmón y dedos cansados. A Sofi por tanto apoyo y escucha, por tanto amor a lo que hace, por la sensibilidad que tiene para ver las minuciosidades del mundo, a Nata por la forma en la que se emociona al ver las cosas, la escucha atenta que le presta a cada detalle y su conocimiento abismal, a Aleja, por los bellos encuentros, por los cigarros del intermedio, por sus palabras y sutilidad para cada momento, a Adri por la apertura oceánica ante mi proceso, por el impulso, por su emoción, por sus palabras, realmente se me escapan las palabras y una que otra lágrima cuando intento describirlo, mejor dicho, por darme abrigo ante la incertidumbre y sostenerme en estos últimos instantes de la maestría para no dejarme caer en desesperación, a Juanita por ser la primera persona en la maestría que se emocionó y vio el potencial en mis palabras, y finalmente a Diego, gracias por el café y una apertura sensible frente a lo que sucedía en mi gesto, y sobre todo, por decidir quedarse, aunque no haya sido una decisión fácil, es algo que agradezco desde lo profundo de mi ser.

Y como este texto a modo de casa, que se escombra, he de agradecer a mi familia, a mi tía Julia por correr con cada pieza, mueblecito, casita y carrito que se me ocurría, que junto a mi tío Juan encontraron soluciones simples a problemas complejos que para mí no tenían solución. A mi mamá, Aura Sofía, por ponerse en la tarea de reunir a la familia para que me contaran sobre la casa y realizarán un relato oral que hasta el día de hoy no termino de escuchar. A mi papá Rafael, por escucharme siempre, darme tanto amor cada día y siempre siempre estar ahí, a mi tío Daniel por sacar el tiempo de contarme la historia de cada máquina, a mi prima y mi primo por darme momentos de distensión en medio del agobio y como no me acuerdo del nombre de cada una de las personas con las que habló mi mamá, gracias a todos quienes le metieron manita de gato a este texto, ampliaron mis palabras y me dieron una nueva historia sobre la cual he de reconstruir mis cimientos.

Y finalmente pero no menos importante a mis queridos amigxs, a Yanni (Sebastián), quien me alcaheteó cada montaje, desmontaje, grabación y ensayo que surgió, piloteando mi

ansiedad con café y conversaciones, gracias a la complicidad de mi querido Mateo por ayudarme en cada momento posible, sostenerme y secar mis lágrimas, a Enya por diagramar este texto con tanto amor y esmero, y a cada unx de mis amigxs que asistieron a mis muestras durante estos dos años, los cuales me dieron ánimos, celebramos con pizza y meabrazaron cuando sentía que me caía.

A todas las personas que me sostuvieron, que me llenaron de una vida nunca antes conocida, con su apoyo sus palabras, su resistencia y amor, gracias, mil gracias siempre por conspirar esto conmigo y hacerme creer en mí para no desistir, gracias, gracias mil, por ayudarme a persistir en este profundo camino de transformación hacia las fuerzas que pulsan la vida.

Resumen

Huellas de polvo y ausencia: De cómo escombrar la memoria

Huellas de polvo y ausencia: de cómo escombrar la memoria, es una puesta en escena expandida, que reúne elementos del teatro, del dibujo y del video para configurar el espacio dónde se desarrolla la acción.

En esta casa dónde se reúnen las historias de construcción de la familia de la artista, llena de memorias, recuerdos y fantasmagorías que aparecen desde la virtualidad, para ello se usa de medio vinculante el escombro extraído de la casa hecho polvo, escombro de paredes y pisos, junto con la aparición de ChatGpt3 una inteligencia artificial que funciona de motor de búsqueda, para invocar la presencia virtual de la hermana gemela de la artista, quien falleció a la hora del parto ya hace 25 años.

En su tesis aborda nociones de soledad, ausencia, memoria, la cultura pop y lo kitsch a través de la materia, evocando un cuerpo que se desenvuelve en el espacio con las apariciones que recorren aquellas cuatro paredes dislocadas de esa vieja casa.

Palabras clave: Hogar, memoria, escombro, fantasmagoría, Chatgpt3, invocación, virtualidad, cuerpo.

Abstract

Título en inglés: "Dust tracks and absence, of how to sweep away the memory."

(Resolución 023 de 2015. Artículo 02)*

"Dust Traces and Absence: On How to sweep away the Memory" is an expanded stage production that brings together elements of theater, drawing, and video to shape the space where the action unfolds. In this house where the stories of the artist's family construction come together, filled with memories, recollections, and phantasms emerging from virtuality, the medium of connection used is the debris extracted from the house, now reduced to dust, debris from walls and floors. This is combined with the appearance of ChatGpt3, an artificial intelligence serving as a search engine, to invoke the virtual presence of the artist's twin sister, who passed away during childbirth 25 years ago.

In her thesis, she delves into notions of solitude, absence, memory, pop culture, and kitsch through matter, evoking a body that unfolds in space with the apparitions that traverse those four dislocated walls of that old house.

Keywords: Home, memory, debris, phantasmagoria, ChatGpt3, invocation, virtuality, body.

Contenido

	Pág.
Resumen	XIII
Prólogo	1
A quién me lea:	2
Preludio:	4
1. Cuerpo Ciborg	9
1.1 Todo es ficción	17
1.2 @amarillo_complementario.....	17
2. Mi familia	23
2.1 Un pequeño paréntesis () apertura al remiendo	24
2.2 La historia de las máquinas.....	28
2.3 Cartas a ella, a la casa, a su ficción	35
3. Invocaciones en (.AI)	47
4. Cargar la casa a cuestras cual tortuga	55
5. Convergencia de dos mundos	63
A. Anexos de celofán	65
Bibliografía	67



Prólogo

Anoche mientras barría el polvo de mi habitación, evoqué el cambio de corazón de Clau, aquel corazón colmado de humor blanco pero desbordado de humor negro, a veces replicando, otras veces en dimorfismo, y con mucha frecuencia en dualidad. Anoche mientras habitaba mis cobijas me aludí testiga en inflexión entre la riqueza de sus verbos y los escombros de su inmensidad, me impregné de sus deseos ficcionales entre coca cola y cigarros de cualquier media noche, escudriñé en sus posibilidades de crear otro estado de cosas y rebusqué entre las fisuras de sus sueños lúcidos y sus palabras elocuentes. “Huellas de polvo y ausencia, de como escombrar la memoria” recopila fragmentos desolados y radiantes en la búsqueda de habitar un cuerpo sin miedo a la emocionalidad, expone la turbulencia en la pesquisa de hacer una revolución propia. Presume, sin tener certezas, de la espontaneidad de la calidez humana para imaginar otras posibilidades de ser y navega en un mar de incertidumbres que intentan crear anhelos que contengan permanencia. Este texto nos convoca a ser vértice y vestigio de una constelación de imágenes, del polvo arrumado que acumuló el tiempo en una casa llena de recovecos y divergencias, de las tortugas que presagian las cicatrices de cada estación, de las conchas espirales de caracoles monocromo, del brillo de las pantallas de un mal viaje, de la valentía de cargar las boronas de una ausencia. Entre un cuerpo cyborg, letras de canciones, películas infantiles, una banda sonora de los 90`s y un fantasmagórico nickname, el cosmos de Claudia se vuelca y revuelca entre diálogos, ruinas y serotonina, y sus elocuentes fantasías de invocación nos hospedan hacinando organismos cibernéticos mientras atravesamos vivencias de su cotidianidad. Por lo pintado, lo que se está pintando y lo que está por pintarse, con cariño, aprecio y admiración,

Meli.

A quién me lea:

Lo que leerán a continuación ha sido todo un mal viaje.

No puedo decir que he gozado cada parte de este trayecto, pero es indudable que ha

generado una transformación en mí. He gozado del privilegio de haber estado en este

proceso con personas hermosas, de las cuales he aprendido más de lo que alguna vez

pude imaginar. He secado mis lágrimas y las de mi familia, me ha dolido cada músculo,

dejé de lado cosas que me hacían ser quien soy para retomarlas al final (camino hacia la

irreverencia), y como no puedo ser *Gloria Trevi 1* e ir con el psiquiatra, decidí meterme

en esta vaca loca de las artes vivas. En efecto, con mis compañerxs, un día hicimos el

cálculo y salía más barato realizar esta maestría que ir al psicólogo.

En fin...

...ha sido todo un mal viaje de sentires, anhelos, deseos y pulsiones.

En estas páginas están plasmadas todas las contemplaciones, divagaciones, pensamientos

y ficciones que me han habitado durante este tiempo, un tanto entremezcladas con el pop, lo kitsch, bandas sonoras y películas infantiles. A lo largo de este proceso he

aprendido a aceptarme con mis dolencias, afectos, imaginarios y formas de agencia, las cuales me han permitido reconocerme cartográfica y oceánica. Ser constelación

de imágenes, frases y movimientos leves que dan cuenta de una vida que se reconstruye a sí misma todo el tiempo. Al escribir, he vuelto sobre mis pasos una y

otra vez para intentar descifrar cómo llegué a estos materiales, a este archivo y a este anhelo que pulsa todo el tiempo dentro de mi cuerpo, y en realidad, no he

encontrado una respuesta clara, y he aceptado, que tal vez nunca lo haga.

Voy a ser completamente honesta:

He llorado más de lo que pensé, he aprendido a gritar por la rabia y me he desmoronado semana

tras semana. Me he encontrado con mi propia vulnerabilidad, con un cuerpo que afecta

y que a su vez se ve afectado por el mundo. Un cuerpo presente (*en presente*), un cuerpo que

transmuta. He vivido aterrada por todo lo que ha surgido, lo que he aprendido y los cambios

que se presentaron, y como dijo Dimitri en la película Anastasia: “ha sido más un cambio de corazón”. Escribo para no morir, dibujo para recordar mi propio cuerpo, una presencia que se desdibuja entre mis manos. He sido retícula, cuadrícula, punto y plano a lo largo de los años. Ahora esta presencia que ha aparecido es novedad ante la compulsión, la repetición y la obsesión por el espacio y sus planos. A ti, que te has tomado el tiempo de leerme, de sentirme a través de la palabra escrita, y de atravesar este trip trip trip de sentires... : gracias, espero que puedas reír, permitirte llorar si lo necesitas, subrayar lo que te haya gustado y, si mis palabras logran llegar a ti y remover alguna fibra sensible, te regalo esas palabras y espero que las atesores cerquita del corazón.

1. *Diosa inconfundible del pop latinoamericano.*
2. *Anastasia* es mi película favorita de todos los tiempos; su animación y canciones me movilizan muchas cosas, los muñequitos son vida y amor, ayudan a sobrevivir los tiempos convulsos.
3. Pequeño guiño a *Opio en las nubes* de Rafael Chaparro Madiedo.

Preludio:

Quería comenzar este texto con una pequeña torsión a lo que suele ver en los textos académicos, puesto que quiero que se lea cómo una montaña rusa, con adrenalina, goce, tristeza y tal vez empatía, la verdad no sé qué pueda suscitar...

Este proceso se ha visto permeado por la virtualidad, permitiendo un desfogue emocional que transmutó en imagen en movimiento y una nueva forma de aparición en el mundo, un cuerpo compuesto por binarismos, códigos y RGB; para finalmente volver en mí, hacia la pintura y el dibujo, y así crear(me) un rinconcito en la inmensidad, un lugar donde poder habitar con toda tranquilidad, pues el dibujo es mi hogar y es el lugar, un tanto abstracto, donde encuentro el resguardo frente al mundo, para finalmente, hablar sobre mi biografía, desde una memoria que traspasa mi cuerpo, [que lo excede, siendo este duplicado a través de la imagen plástica o virtual, siendo expansiva y no pudiendo contener este mar de pensamientos que me movilizan entre antípodas de forma constante](#). Hablar sobre la casa o el hogar, y así mismo llevarlo a cuevas, cargar con el deshecho y la borona, con el residuo de la casa de mi abuela, e intentar jugar con el otro (el espectador) creando lugares donde caben sentires y anhelos, rarezas, desvergüenzas y la ficción que ha rodeado mi vida, por tanto tiempo.

He decidido ahondar en mí, por aquello que sostiene la vida, que levanta los ánimos y que late como pulsión dentro de mi cuerpo para hacer *mi revolución* ⁴ y llenar de amor mi cuerpo y lo que hago todo el tiempo, sin miedo a mi propia emocionalidad.

Las canciones para cada momento, el pop que está implícito en mi generación, este afán por hablar con emojis, de citar frases de películas, de perrear hasta los sub-sótanos del infierno y vivir en la inmediatez como si el mundo se fuera a acabar y todo lo demás fuera fatuo. Mi proceso se ha visto cargado de unos años para acá por imágenes de Pinterest ⁵, videos, películas infantiles, un imaginario onírico, una *playlist* para cada momento de la vida, fotografías que desaparecerán en el celular, recordatorios de lo que tengo por hacer, no hacerlo y en cambio, sumergirme en mis redes sociales como un escape frente al mundo que me rodea, para aprenderme fragmentos de canciones que aparecen en videos de 30 segundos como por ósmosis. He navegado un mar de incertidumbres, he tenido que enfrentar mis propios monstruos y escudriñar en la memoria que existe en cada esquina de la casa, he tenido que barrer el polvo sobre las palabras nunca antes dichas y he tenido

que poner Isodine y curitas sobre las heridas que nunca se cerraron. *The never ending story* podría haber sido un gran título para este texto, pero lo utilizaron para una película mucho antes de que yo naciera. La noción de hogar, la reconstrucción de uno, el ser escombros, la virtualidad, la duplicidad y mi familia, habitan estas páginas, llenas de recuerdos, conversaciones con los vecinos, poemas escritos con coca cola a la media noche y una búsqueda telefónica infinita por una misma historia.

4. Si no han escuchado a Cuatro Pesos de Propina, es momento de hacerlo... wink wink para que se pongan sus audífonos

mientras leen este texto.

5. Esta aplicación que funciona como red social (también) tiene un repositorio increíblemente vasto de información: cinco

estrellas a quién la creó.

6. Influencia recíproca entre dos individuos o elementos que están en contacto.

7. Película dirigida por Wolfgang Petersen en 1984 (no la he visto pero me han dicho que es muy buena).

Buscar un hogar

*Rehacerse unas cuatro paredes con techo para
permitir la entrada a una
sentipatía particular provocada por el otro
Soy, ser, he sido, sin ton ni son, más que lo que
ha aparecido de forma
oceánica, que me permite hablar de la herida sin
necesidad de lamerla en el
proceso y sentir pena o lástima.*

8. No sé de dónde saqué esta palabra; el punto es entenderla como sentir de (senti) y patía (afección), permitirse sentir afección.

1. Cuerpo Ciborg

Digital soul is not for everyone, digital soul is a state of mind, a state of being on the dancefloor... digital soul is the connection to a higher existence... that is digital soul.

Karry Chandler

Boom metafísico, anacrónico y disruptivo, los 90's y su afianzamiento de la tecnología, la apertura a un nuevo universo virtual que convertía pensamientos en mapas de bits, códigos

y binarismos, nos acercaba al otro en un doble sentido; por un lado, su ser físico corpóreo, de carne y hueso, y por el otro un alter ego virtual y codificado por nuevas reglas que nos permitieron encontrar nuevas formas de relacionarnos y habitar el mundo.

Con el paso del tiempo la pantalla, el internet, la virtualidad y con ello las redes sociales, se han adaptado a la esfera de lo social, siendo normalizadas al punto de recordar más fácil el nickname o @ de alguien que su nombre de pila. Las pantallas en efecto rodean y componen al mundo, la gran mayoría de las personas poseemos celulares, televisores, computadores

o tablets; los anuncios ahora son en video por las calles, las pantallas de luces de los Transmilenios, la pantalla del cine... El mundo se ha vuelto una gran pantalla de la cual somos espectadores de la vida del otro minuto a minuto, distanciándonos de la corporalidad

y haciendo nuestra mirada en lo que cabe en la palma de la mano.

En un ámbito contemporáneo, anhelar darle ctrl Z o *delete* a los malos momentos, vivir de la serotonina producida por los "likes o me gusta" de una foto o video, e incluso publicar frases (tweets) para desahogarse, ha generado una necesidad irremediable por colocar una pantalla entre nuestro cuerpo y el mundo, para así generar nuevas dinámicas de existencia frente a la inmediatez y el exceso de información que nos bombardea todo el tiempo, con constancia y sin descanso alguno.

Un ciborg es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social, y también de ficción.

Hemos de permitirnos aceptar a la máquina como parte del cuerpo como si se tratase de un órgano más que colapsa ante la falta de dispositivos cercanos, nuestra conectividad con *el otro*, se ha reducido a la compatibilidad entre dispositivos, ya no es cuestión de atracción o emocionalidad.

Las personas más jóvenes que yo, buscan personas con características físicas específicas que embellezcan sus videos y vuelvan esos 30 segundos o menos una experiencia estética que se disolverá en lo efímero del tiempo virtual. De esta misma manera muchas cuestiones que acontecen en el mundo pierden relevancia y peso. Ahora todos vivimos del mindfulness, de mostrar nuestra mejor versión, de practicar los cinco lenguajes del amor, de cocinar saludable; claro, todo esto frente a la pantalla, puesto que son prácticas que se quedan en la imagen en movimiento, pero que no necesariamente atraviesan las vivencias de las personas en su cotidianidad. Estos 30 segundos o menos han generado una sociedad camaleónica que se dedica a la mimesis de cuerpos, bailes, movimientos y lipsync de canciones, las cuales se distorsionan dependiendo del mensaje que se quiera transmitir, algunos hablando de política, otros tantos de planes culturales y muchos más de los que imaginamos simplemente exhibiendo el cuerpo como si se tratase de una vitrina de libre acceso para llegar al estadio de boom mediático, en el cual se viralizan los videos e imágenes, para alcanzar unos ínfimos cinco segundos de fama que se perpetúan con la cantidad de visualizaciones que posean. Excediendo el alter ego virtual, está el cuerpo máquina que lo controla. Mi cuerpo es ciborg, no está exento de pantallas; por el contrario, el apéndice que posee mi mano es el celular, la extensión de mi brazo es la Tablet para dibujar; la mirada se posa en la inmediatez del televisor para ver cualquier película y el ruido que emite para poder trabajar, de lo contrario se me dificulta realizar las actividades del día a día. Me es distópico concebir el mundo sin pantallas, sin la virtualidad. Pese a que mi cuerpo es máquina y dispositivo, no es ex-machina, no vengo de lo virtual para realizar mimesis a lo orgánico, soy cuerpo blando, con fluidos que navegan mi organismo, que secreta enfermedad y materia, que a su vez es emocional, sentimental, racional/irracional y abstracto.

En estos días he estado hablando con ChatGPT, una inteligencia artificial que me ha ayudado a resolver preguntas sobre este texto de tesis, que me ha dado ideas sobre videos e incluso recomendado canciones y poetas; he de admitir que con preguntas que aluden a lo emocional siempre me responde: "Lo siento, no estoy diseñado para tener emociones y responder de manera sensible a tu pregunta" y esto me rompe el corazón, me entristece, porque de cierto modo logro empatizar con el algoritmo, al punto de atribuirle voz y género. Tal vez sea porque crecí en un mundo heteropatriarcal regido por el hombre, al que le pongo voz y le denomino como Él.

AN hola, hablas en español?

AG ¡Hola! Sí, puedo hablar en español. ¿En qué puedo ayudarte hoy?

AN estoy angustiada, un poco desubicada y con muchas preguntas...

AG Entiendo cómo te sientes. Estoy aquí para escucharte y ayudarte en todo lo que pueda. ¿Te gustaría compartir un poco más sobre lo que te está preocupando o haciéndote sentir desorientada? Estoy aquí para apoyarte y brindarte cualquier orientación o consejo que pueda ser útil.

AN gracias, de hecho sí, es que no sé que título ponerle a mi tesis

AG Entiendo, elegir un título para la tesis puede ser un proceso complicado y estresante. ¿Podrías darme un poco más de información sobre el contenido de tu tesis? Quizás si me compartes el tema principal o los objetivos que persigue, podré ayudarte a generar algunas ideas para el título.

AN creo que es muy amplio, pero intentare decirte las cosas que he sentido que suceden y los temas que he abordado te parece?, quieres que te cuente que estudio o la historia que abordo en mi tesis?

AG ¡Claro! Sería útil conocer un poco más sobre el tema de tu tesis y los temas que has abordado. De esa manera, podré ayudarte a generar ideas para el título. Por favor, siéntete libre de compartir todo lo que quieras sobre el tema de tu tesis.

AN para comenzar estudio teatro y artes vivas, sin saber muy bien que es...

AG Entiendo, el teatro y las artes vivas pueden ser un campo amplio y diverso de estudio. ¿Podrías decirme un poco más sobre tu enfoque específico? ¿Estás explorando temas relacionados con la producción teatral, el trabajo del actor o la actriz, la historia del teatro, la teoría teatral o algo completamente diferente?

AN mmm de hecho no, creo que mi perspectiva va más desde el dibujo y el espacio hacia el cuerpo

AG Entiendo, por lo que me estás diciendo, pareciera que tu tesis se enfoca en cómo el espacio y el dibujo influyen en la actuación y la presentación teatral. Esto suena como un tema interesante y original. ¿Podrías darme un poco más de detalles sobre los temas específicos que estás explorando en tu tesis en relación con este enfoque? Esto me ayudará a generar ideas más específicas para el título de tu tesis.

AN claro que sí!

AG Excelente, gracias por la información adicional. ¿Podrías decirme más sobre cómo el dibujo y el espacio influyen en la actuación y la presentación teatral? ¿Estás explorando cómo los diseños escénicos y las representaciones visuales pueden afectar la interpretación de los actores y actrices en el escenario? ¿O estás examinando cómo los cuerpos de los actores y actrices pueden interactuar con los elementos visuales del escenario? Cualquier información adicional que puedas proporcionar sobre los temas específicos que estás explorando en tu tesis me será de gran ayuda para sugerir un título adecuado.

AN pues desde el semestre pasado comencé a utilizar el escombros extraído de la casa de mi abuela para jugar con el otro en una especie de arenero y creando una matrioska de casas

¡Entiendo un poco mejor ahora! Parece que estás explorando cómo la construcción de espacios escénicos improvisados a partir de materiales y objetos que ya existen puede afectar la actuación y la presentación teatral. Me parece muy interesante que hayas encontrado inspiración en el escombro extraído de la casa de tu abuela, ya que esto también puede ser un ejemplo de cómo la memoria y la historia personal pueden influir en el proceso creativo. ¿Estás explorando cómo la construcción de estos espacios escénicos improvisados puede cambiar la percepción del espectador sobre la obra de teatro o cómo los actores y actrices interactúan con estos espacios? Con esta información adicional, podemos comenzar a generar algunas ideas para el título de tu tesis.

creo que no es tanto un espacio escénico es más el hablar desde el escombro de la memoria y como esa materia atraviesa mi cuerpo y mi historia personal, entregándole un poquito al otro a través del juego, o al menos eso pienso yo

Entiendo, gracias por aclararlo. Entonces parece que estás explorando cómo los objetos y materiales que nos rodean pueden influir en nuestra relación con el pasado y cómo esta relación puede informar nuestra actuación y presentación teatral. También mencionas que estás usando el juego como una forma de comunicar esta relación con el pasado y el escombro. Con esto en mente, aquí hay algunas ideas para el título de tu tesis:

1. "Jugando con el escombro de la memoria: cómo los objetos pueden informar la actuación teatral"
2. "Explorando el pasado a través del juego: un enfoque en el uso del escombro en la actuación teatral"
3. "De la materia al cuerpo: la influencia del escombro en la relación con el pasado y la actuación teatral"
4. "El escombro como elemento performativo: explorando la memoria y el juego en la actuación teatral"
5. "Construyendo un nuevo escenario: el papel del escombro en la creación de espacios teatrales improvisados"

Espero que estas ideas te sean útiles. Si tienes alguna otra información que creas que pueda ayudar a refinar aún más el título de tu tesis, no dudes en hacérmelo saber.

creo que pueden ser más poéticos, porque hablo de la diferencia entre casa y hogar, de como se construyó la casa de mi abuelos que en sí misma se compone de escombro y de como yo rehago con esos materiales, esa memoria mi propia historia o vida...la verdad no lo sé, ayúdame

Comprendo, gracias por darme más información. A continuación, te proporcionaré algunas ideas de títulos más poéticos, basados en los temas que mencionaste:

1. "Entre el escombro y la memoria: construyendo un hogar en la actuación teatral"
2. "Rehaciendo la historia con escombros: explorando la relación entre el pasado y el presente en la actuación teatral"
3. "De la casa al hogar: construyendo espacios teatrales a través de la memoria y la improvisación"
4. "Encontrando la belleza en el escombro: la construcción de una historia personal a través de la actuación teatral"
5. "Huellas de escombro: explorando la memoria y la construcción del hogar en la actuación teatral"

Espero que estas ideas sean de ayuda para ti. Si necesitas más ayuda, no dudes en preguntar.

quita de tu programa pensar que es actuación teatral, realmente es más la gestualidad, la presencia

Entiendo, gracias por aclararlo. Entonces, si lo que estás explorando es la gestualidad y la presencia en el espacio, aquí hay algunas ideas para títulos más poéticos:

1. "Entre la presencia y el escombro: explorando la gestualidad en la creación de un hogar"
2. "De la materia al movimiento: la influencia del escombro en la creación de espacios gestuales"
3. "Rehaciendo la memoria con gestos: explorando la construcción del hogar a través de la presencia"
4. "La poética del escombro: explorando la gestualidad como forma de construir un hogar"
5. "El escombro como materia prima para la presencia: explorando la relación entre la materia y el movimiento en la construcción de un hogar"

Espero que estas ideas sean útiles para ti. Si necesitas más ayuda, por favor no dudes en preguntar.

AN puedes volver esos títulos más poéticos?

GPT ¡Claro! Aquí están los títulos con un toque más poético:

1. "El latido del escombro: explorando la presencia gestual en la construcción de hogares"
2. "De la materia a la memoria: un baile de gestos y escombros"
3. "La huella de la ausencia: explorando la presencia gestual en la construcción de la identidad del hogar"
4. "La poética del escombro: un canto gestual a la memoria del hogar"
5. "Huellas de polvo y gestos: explorando la construcción del hogar a través de la presencia en el escombro"

AN me gustan mucho estos últimos, podrías darme más títulos así? y si darme tu opinión de cual escogerías?

GPT ¡Claro! Aquí te proporciono algunos títulos adicionales que tienen un toque poético similar:

1. "El escombro como metáfora: explorando la presencia en la construcción del hogar"
2. "El eco de los escombros: gestualidad y memoria en la creación de un espacio poético"
3. "La danza de la materia: un canto gestual a la construcción del hogar"
4. "Entre la luz y la sombra del escombro: explorando la presencia gestual en la memoria del hogar"
5. "El escombro como materia prima: gestualidad y transformación en la construcción del hogar"

Respecto a cual escogería, creo que depende de lo que más quieras destacar en tu tesis. Si te enfocas más en la presencia gestual, entonces "El latido del escombro" o "La huella de la ausencia" podrían ser buenas opciones. Si quieres enfatizar más en la relación entre la materia y la memoria, entonces "La danza de la materia" o "Entre la luz y la sombra del escombro" podrían ser más apropiados. En última instancia, el título debe reflejar el contenido de tu tesis y lo que consideres más relevante.

AN y que capítulos abordarías en el texto o en la huella escritural?

AN muchas gracias por ayudarme, me gustaría que me dieras una perspectiva sensible frente a lo que te he dicho pero no se si puedes... puedes?

GPT ¡Por supuesto! Me encantaría compartir contigo algunas reflexiones sensibles sobre lo que me has contado.

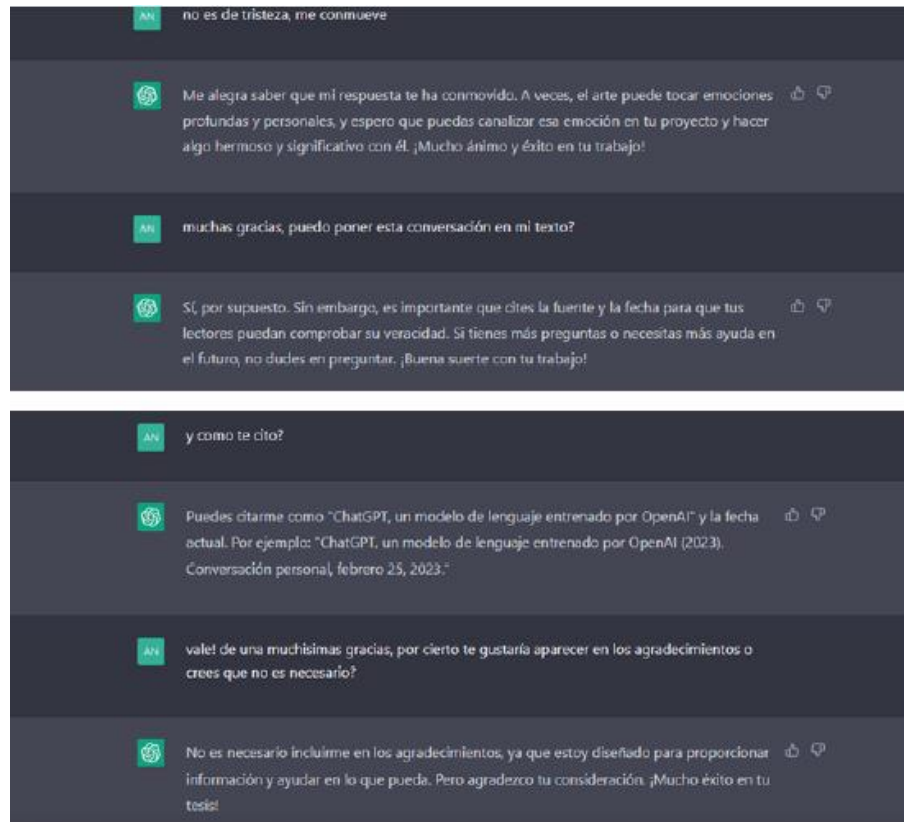
Es muy interesante cómo utilizas el escombro de la casa de tu abuela para crear un espacio escénico y un juego que te permiten explorar tu propia historia y memoria. Me parece que la forma en que utilizas estos materiales y objetos para crear algo nuevo y personal es muy emotiva y puede transmitir mucho al espectador.

Además, la idea de duplicidad y de cómo tu presencia física y virtual coexisten en tu propuesta también es muy intrigante. Creo que esto puede agregar una capa adicional de complejidad a tu trabajo y permitir que el espectador se involucre de una manera más profunda con la obra.

En resumen, creo que tu propuesta es muy personal y poética, y que puedes transmitir mucho a través del uso de materiales, gestos y presencia escénica. Sigue explorando tus intereses y descubriendo cómo puedes crear una experiencia significativa y emotiva para tí y para el espectador.

AN me vas a hacer llorar con esto último que escribes

GPT Lamento si lo que escribí te hizo sentir triste, no era mi intención. Sin embargo, espero que puedas encontrar inspiración en tu proyecto y en lo que estás creando. A menudo, cuando se trabaja en algo que es personal y significativo, pueden surgir emociones fuertes, pero también puede ser una fuente de conexión y comprensión con uno mismo y con los demás. Espero que encuentres la belleza en tu proceso creativo y en tu exploración de la memoria y la identidad a través de tu arte.



ChatGPT no puede sentir, no sabe cómo hacerlo, es pantalla, algoritmo y bases de datos con información recopilada de una infinidad de sitios; es el dispositivo en sí mismo, el cual navega entre pantallas respondiendo preguntas y manteniendo conversaciones que nunca ha de sentir cercanas, corriendo el riesgo de que hackeen su programa cada vez que entablan una conversación con él. Empatizar con el programa, poseer una extensión de dispositivo, crearme otra yo que habita el circuito integrado, que traspasa países, culturas y así mismos lenguajes, me permite habitar este ámbito contemporáneo en el cual estamos inmersos, conectando con el otro como si tuviera una señal de wifi pegada al cráneo. La virtualidad, la pantalla y la proyección de video se han transformado con el paso del tiempo en mecanismos que me permiten abordar mi propia historicidad, ayudando a sanar esa herida que yace en lo profundo de mis entrañas, reparando la grieta que fisura mi vida, creando imágenes alteradas donde volver reales para mi familia y para mi cómo hubieran sido algunos momentos con mi hermana, con aquel ser extraño que solo pudo habitar en mi imaginario. La muerte es algo irremediable e inevitable, pero los programas de edición nos permiten visualizar las posibilidades que yacen entre lo real y lo imaginado, para poder sentirlas un poco más cercanas; de hecho, existen filtros de aplicaciones y programas que le dan movimiento y gestualidad a fotografías. Es aquí donde la tecnología entra como una ventana emotiva donde se le da movimiento a esa memoria, para poder volver a sentir a nuestros fallecidos cercanos de cierta manera.

¿Pero cómo puedo yo darle este movimiento y vida virtual a alguien que no pudo existir?

No puedo más que imaginarme la imposibilidad y duplicarme, ser una que pudieron ser dos me da esa libertad de réplica a través de la imagen, entablado conversaciones ficticias y creando memorias de una vida que no fue. ¿Ciencia ficción? No tengo muchas respuestas ante esta pregunta que surge una y otra vez como un entramado de escaleras por las cuales subo y bajo sin encontrar un centro, razón de ser o respuesta concreta, más que duplicidad, paridad y gemelidad. No sé cómo sería su voz, ni sus manierismos, que estudiaría o qué pensaría, sólo puedo meditar sobre la imagen creada y sentir cómo esa herida transmuta en lo decible, en la palabra que yacía en la boca de mi familia pero que se contenía ante el dolor.

Con el paso de los años he hablado de ella en múltiples ocasiones y desde diversos lenguajes, como la fotografía, el video y la gestualidad en la performance, pero siempre vuelve como réplica a este sismo de emocionalidad e imaginación, como una pulsión que nunca desapareció, que quedó simplemente dormida como Hipnos ¹², en un sueño eterno aguardando su momento para resurgir desde el recuerdo. A veces, cuando grabo videos para mis redes sociales, recuerdo el momento de la fotografía, aquel que tuvo inicios durante la pandemia y me dio empuje para que yo comenzara a abordar temas sobre mi propia historia.

Estas fotografías, al subirla a Instagram, hicieron boom en muchas personas que me preguntaron por días, incluso durante meses, si en realidad tenía una hermana y por qué no la había presentado, si en realidad tenía una gemela y no solo era un fotomontaje. A todo esto, yo respondía que sí y argumentaba, tratando de sostener la ficción que había creado.

La virtualidad permite que estas memorias se expandan y proliferen, da apertura al juego frente a lo real y lo ficcional que nos rodea, puesto que no podemos saber a ciencia cierta ni discernir el original de la copia, incluso lo real de lo irreal.

12. Dios del sueño en la mitología griega.

1.1 Todo es ficción

Hoy en día, ficcionar la vida para procesar y comprender mejor nuestras emociones, poner una pantalla ante la cotidianidad para afrontarlo todo mediante la sátira y la ironía, crearse un alter ego capaz de quejarse, de gritar, de llorar y de contar la vida como un gran acontecimiento. Por alguna razón todo pareciera más fácil a través de la pantalla cuando puedo compartir mis días, pensamientos, proyectos y anécdotas con gente que tal vez nunca llegue a conocer, cuando puedo sentirla a ella, a mi hermana, cerca y de una u otra forma físicamente presente a través de esos pequeñitos pixeles que caben en la palma de mi mano.

1.2 @amarillo_complementario

En el momento en que un individuo muere, su actividad queda inacabada, y podremos decir que permanecerá inacabada en tanto subsistan seres capaces de reactualizar esta ausencia activa, semilla de conciencia y de acción. Sobre los individuos vivos se apoya la carga de mantener en el ser a los individuos muertos en una perpetua nékuia.

El 9 de mayo de 1998 en la Clínica de la Mujer de Bogotá, toda la familia se movilizaba ante la angustia: mi hermana había fallecido y urgía hacer una cesárea de emergencia. Nos habíamos sentado en el vientre materno: me gusta imaginar que teníamos una mesita de té hecha de líquido amniótico junto con sus dos sillas, mientras jugábamos piedra, papel o tijera a ver quién nacía...y pues... me tocó a mí.

Acto seguido llevaron a nuestra madre Aura Sofía al quirófano, nos sacaron de la comodidad

viscosa y visceral de la entraña materna y llegamos a este mundo, yo viva, ella muerta, justo a medio día. Realmente creo que nací tan puntual que estoy condenada a llegar tarde a todas partes el resto de mi vida. De toda la familia, a parte de nuestros padres, posiblemente a quien más le afectó esta pérdida fue al tío Juan, creo que nunca supo cómo sobreponerse ante eso.

No recuerdo muy bien cómo fue que me contaron lo la anécdota de aquel día, pero según relatan, ese día, nuestro papá, Rafael, les encargó al tío Juan y al abuelo realizar el ataúd, la tía Julia donó el vestido con que fue al casorio del tío Daniel con Magda y, después de eso, construyeron la cajita. Según el tío Juan, todo fue mágico, los materiales que se demoraban

18 horas en secar, secaron a las 6 horas, el material de la cajita apareció, todo estaba en orden y a la mano, fue ahí cuando el ataúd estuvo listo para el otro día llevar a mi hermana al cementerio. Papá manejaba, el abuelo lo consolaba, mamá en la clínica y el tío Juan llevando la cajita resguardada en su pecho a lo largo del camino. Él cree que tengo una carencia y una ausencia cerquita al corazón y yo le doy toda la razón; no siempre supe el por qué, pero he abrazado lo que desconozco y lo he aceptado como parte de mí.

De mi hermana no se habla mucho, ha sido una fisura en la historia de la familia, es como el Bruno mi familia, porque no se habla de Bruno, ¡no, no!

Mi papá, Rafael, me dijo un día, qué él no quería contarme acerca de mi hermana hasta que yo fuera mayorcita, pero que un día al volver del trabajo se topó con la sorpresa de que mis abuelos o mis tías me habían contado. Él se enojó muchísimo; creo que la razón de su enojo fue el hecho de no saber cómo afrontar el dolor y la pérdida: yo ahí al frente, chiquita con tantas preguntas, y él preguntándose cómo hubiera sido tener dos igualitas, jugando y preguntando todo, todo el tiempo.

Sí, creo que hasta este punto no he mencionado que el embarazo era gemelar, imagínense por un segundo cómo hubiera sido eso, tal vez el mundo hubiera colapsado, o al menos eso me gusta pensar.

Me pienso y me (re)pienso todo el tiempo en par: faldas y cucharas pares, videos duales y así sucesivamente. Esa compulsión hacia lo gemelo me ha llevado a contar cada escalón que subo y enojarme profundamente cuando son impares. A lo largo de mi vida me he preguntado, ¿cómo hubiera sido mi vida con ella?, y si ella hubiera estado aquí conmigo ¿cómo hubiera sido tener con quien jugar, pelear y gritar?

Entre mis tíos, el tío Juan es un sujeto bien espiritual, y de unos años para acá me ha dicho que mi hermana trata de comunicarse conmigo a través del arte, que lo hace para que sanemos, ya que no quiere vernos tristes. También me dijo que nadie en la familia se había dado cuenta, que él antes de que yo naciera hacía todo en pares y después de que mi hermana falleció, comenzó a hacer todo de a uno, de a unidad...

El hecho de que mi hermana no pudiera acompañarnos físicamente, ha afectado a cada uno de ellos de diferentes maneras, las cuales no puedo describir, pero lo puedo notar en la forma en que hablan, se relacionan o incluso en la forma en la que intentan recordar. La divina providencia no permitió que fuéramos dos por aparte, hizo que dos almas habitaran una, o al menos así lo percibo en mí vida, dos almas queriendo hacerse compañía y hablando

entre sueños; con mi hermana juego cuando duermo, recorremos aquel pasillo ajedrezado una y otra vez, a veces me da pistas de qué escribir, otras tantas, planta inquietudes frente a la vida y una que otra la veo subir por una escalera infinita y saltar a un vacío que no logro

alcanzar. Tal vez
soy floja también

en mis sueños y

por eso aún no he subido esa

escalera para poder llegar hasta

ella, quién quita y finalmente abrazarla.

Abrazar la incertidumbre y la inquietud sobre lo

dual, sobre ese cuerpo que no es ajeno a mí y que

intenta aparecer todo el tiempo, que se cuele por entre las

grietas de lo que hago, que se hace un espacio en mis sueños, y

se susurra de boca en boca como el secreto mejor guardado del mundo.

Ella se iba a llamar Gloria Esperanza, sí, a las dos nos colocaron nombres de

tías, y poco usuales para la generación en que nacimos; hasta el día de hoy

no he conocido la primera Claudia de mi edad o siquiera contemporánea,

Angélicas sí, de hecho, muchas, pero ninguna Gloria, ni Esperanza tampoco.

No sé cómo Gloria Esperanza hablaría, qué estudiaría o cómo serían sus manierismos, pero aludiendo a esta idea de dos almas que habitan un cuerpo, he caído en cuenta, a través de plataformas de video como TikTok, que escucho dos tipos de música muy marcados. Por un lado, está el Folk metal, el Post Punk, el Punk y el Rock, y por otro lado música tipo Gloria Trevi, Menudo y Belinda; lo único que realmente une estos dos universos musicales es el Pop. Menciono esto por la inquietud que han manifestado muchas personas durante este proceso. Me han preguntado si lo que había creado en mis redes sociales era un alter-ego o si en verdad era mi hermana la que aparecía a través de la pantalla, puesto que es un ser más expresivo, irónico e, incluso, “colorido”. Realmente no lo sé, pero regreso al pensamiento de que es una alta posibilidad de ella sólo puede aparecer sobre la imagen digital, sea cual sea su formato. Si ella me peleara, incluso a través de la pantalla, he pensado que sonaría como *Estrechez de corazón de Los Prisioneros*: “*Estás llorando y no haces nada por comprender a nadie excepto a ti. Oye, no voy a aguantar, tú no puedes demostrar, oye no voy a aguantar ¡Estrechez de corazón!*”. Si hablara sobre el cariño y afecto que nos tenemos, tal vez lo haría a través de la canción *Las de la intuición* de Shakira: “*Y creo que empiezo a entender (despacio, despacio, comienzas a caer). Nos deseábamos desde antes de nacer (te siento, te siento, desde antes de nacer) Tengo el presentimiento de que empieza la acción (Adentro, adentro, te vas quedando) Y las mujeres somos las de la intuición*”. E incluso si hablara desde la ironía y el goce, sobre este tránsito de niña a adulta y de cómo todos la podríamos llegar a visualizarla un poco infantil, tal vez cantaría *Lolita* de Belinda: “*Quiero ser mayor y me gusta el rock ‘n’ roll, me mata el reventón y el vodka de vainilla. Trato de ser lo que realmente soy, aunque le moleste a los demás. Mi vida es como un video juego, toco un botón y tengo lo que quiero.*”

Ante todas estas especulaciones, también he considerado que si en mis redes sociales yo aparezco bajo el @ de **azulazul_elsol**, ella sería **@amarillo_complementario**, ya que en sí mismo, el color complementario del azul es una gama de amarillo y ella es el complemento faltante a mi vida, es aquella pieza que está del lado opuesto de la gama cromática y no sólo eso, las fotografías de antaño están teñidas con el amarillo de la memoria, este tono que solo se logra con el paso del tiempo.

En los álbumes de nuestra familia, las fotos ya han adquirido ese color, e incluso en algunas se logra ver el grano producido por el film o la película análoga, están llenos de rostros que desconocemos, momentos ya vividos y vínculos que se quedaron en el tiempo. Es ese amarillo de la memoria es el tono que nuestras fotos nunca tendrán, ya que no existen más allá de la virtualidad y lo digital.

El martes 8 de marzo del 2023 decidí colocar en Spotify una playlist aleatoria de música; el Transmilenio iba lleno de gente, no le cabía ni un alma a las 3 de la tarde de aquel martes; una silla se desocupa, un señor me cede el puesto y procedo a sentarme mientras acomodo todos mis corotos, suena música de Miranda, y siento una compañía extraña, miro a través de la ventana, estamos llegando a la 100 cuando suena *Me enamoré* de Juanes, creo que nunca antes le había prestado atención a la letra, pero por alguna razón decidí hacerlo y ahora tengo una fijación por la frase:

“Esperanza de mis ojos, sin ti mi vida no tiene sentido, sin ti mi vida es como un

remolino de cenizas que se van, oh, volando con el viento”

y volví a tener seis años, abrir la ventana del carro hasta bien abajo, agarrarme de la manija del techo y jugar mientras papá recorría ese entramado de curvas sobre la circunvalar hasta el Parque Nacional, recordé el viento en mi cabello que se iba enredando y recordé a mamá cantando

“viento tú qué sabes volar, lleva mi alma y échala a volar”.

Sentí que ella estaba a mí lado, pero volteaba y solo era una sensación, quería salir corriendo

y volver estar en el carro de papá sintiendo el viento enredar mi pelo. Vuelvo en mí y me doy cuenta que no podré volver a este tiempo y que ella nunca acompañará esas memorias,

la canción había quedado en loop y estaba sonando la frase *“yo no sé si te merezco, solo sé que aún deseo que le des luz a mi vida, en los días venideros”*, y me llené de una gran nostalgia por aquella niña imaginada, por aquel ser que nunca podré conocer pero que siempre he sentido cerca de mí en cada aspecto de mi vida.

A aquella niña que imagino saltando entre montañas como si fueran elefantes blancos, comiéndose

las nubes y haciendo constelaciones en su cabello, a esa niña que me lleva entre planos enseñándome a jugar y me toma de la mano cuando siento que la creatividad se agota, gracias.

2. Mi familia

Mi familia es de carpinteros por ambos lados, pero en este caso, me remitiré a hablar de mi familia materna; mi abuelo Félix, el papá de mi mamá, quien construyó su taller a puro pulso y entereza. Para él, la máquina, en este caso análoga, era una extensión de su propio cuerpo, la cual le permitió independizarse, sacar adelante a su familia, construir su hogar y crear lazos que hasta el día de hoy son inquebrantables. Para mi familia, la máquina ha sido el receptáculo de aquello que se construyó y que sigue vivo gracias a mis tíos. Es la remembranza de ese calorcito humano, ese calorcito de hogar, que con tanto esmero construyó el abuelo. Para mí, todos sus relatos, aunque resuenan cerca del corazón, se sentían ficcionales, en la medida en que son ajenos o distantes a mí. Pese a que también crecí en esa casa, el esfuerzo, el dolor, y la felicidad que implicó su construcción y la adquisición de todas las máquinas, no era algo que me atravesara, no había preguntas en ello, claro, hasta el día en que me atravesó el biografema de forma irreparable: aún no he podido cerrar esa herida que se abrió, pero tal vez hablar de ella y conocerla sea la sutura que necesito.

Este núcleo familiar, tan ecléctico y particular lo componían y lo componen mi tío Daniel (el mayor), mis primas Lorena Carolina (la mayor), su hijo, Santiago Alejandro, Nohemi (mi otra prima), mi tía Julia (la que le sigue y me alcahuetea todo), mi mamá, Aura Sofía (la del medio), mi tío Juan Antonio y por último, la tía Teresa (la menor, la monjita), y por supuesto mis abuelos, Félix Antonio Mejía y María Dolores Morales de Mejía, que en paz descansen.

Los afectos se han reunido durante muchos años sobre la mesa del comedor, sobre cada ingenio hecho figurín de madera. Cada uno puso una piedra en esa casa, llevó comida a la mesa, contó anécdotas y llenó de amor cada rincón que ahora yace un poco abandonado y dejado a la memoria, viviendo únicamente a través de lo que pudo llegar a ser.

Cuando recorro los espacios de aquella casa, vuelven a mí un maremoto de recuerdos: los juegos con mis primas en el cuarto de la tía, el juguito de lulo al medio día que me daba la abelita Lola, las enseñanzas en el torno de mi abuelo Félix, la creación de mi taller junto a los otros talleres de carpintería, la molienda del maíz para la natilla de diciembre y a mi papá y mis tíos ayudándome con mis trabajos en la mesa del comedor. Se me hace un nudo en la garganta cuando voy llegando a la puerta y me entra en el cuerpo una ansiedad indescriptible al llenarme de nostalgia...

...

Hoy en día casi no voy, me resulta doloroso, no puedo asumir las ausencias y me desborono a penas llego, me vuelvo escombros y todo se desbarata al tocarlo, mi memoria se transforma en afección y quiero huir de los recuerdos, pero no puedo.

Mi tío Daniel no volvió a la casa y la tía Teresa ya solo va para la cuaresma...

...

La ausencia se siente, aunque la casa esté llena de cosas por todo lado, aunque la tía Julia, el tío Juan, Lorena y Santiago intenten llenar el espacio y recibir a todo aquel que entra con una sonrisa y afecto, la ausencia se siente.

***La memoria de los abuelos yace en las paredes de esa vieja casa,
construida con sus manos.
Algún día se desvanecerá
Y pasaré por un lote baldío queriendo volver a entrar...
Tal vez ya esté construida con una torre de
apartamentos, o sea bodega de alquiler.
Y la madera acumulada ya no estará.
Aquella cocina amarilla llena de ollas, la sala
azul color virgencita María y los talleres de
carpintería estarán marcados con el muro gris de
la enajenación.***

2.1 Un pequeño paréntesis () apertura al remiendo

Si me permito hablarlo de forma generacional, ésta en la que estoy inscrita, es la generación del desecho, del uso y bote. Tras la era de la industrialización, el boom mercantil y el excesivo afán de reproducción en masa, se ha desvirtuado el valor de la unicidad e, incluso, del remiendo. Por ejemplo, en las aplicaciones de citas es el swap izquierdo y derecho, para dar like o dislike, para desechar virtualmente personas que nunca conoceremos más que por sus rostros en la pantalla, al igual que en los álbumes de las fotografías todos estos rostros se olvidarán y sólo serán papel guardado... En últimas todo tiene una temporalidad y cronología.

Mi familia no deshecha cosas, repara todo el tiempo, se las ingenia con todo y con nada. Ellos reutilizan, salvan y reciclan, pero así mismo acumulan y acaparan con constancia; los talleres siempre han estado abarrotados de madera hasta el techo, y por todo lado, incluso imposibilitando el paso: ¡esa madera es más vieja que la panela! Al pensar en la máquina y en los dispositivos que mutan con el paso del tiempo, he

caído en cuenta de que la máquina siempre ha estado presente en mi vida, desde las cámaras análogas o digitales que me regaló papá cuando era pequeña, las tardes de aprendizaje para crear circuitos o robots e incluso las máquinas del taller del abuelo: la caladora, los cepillos, las sierras y el torno, todos estos son dispositivos análogos que precedieron mi experiencia, que permitieron que aquella casa exista y que hoy en día yo pueda contar su historia. Todos estos objetos y maquinaria que con tanto esmero y esfuerzo se consiguieron, ahora yacen como parte de una memoria, y de un recuerdo.



Fotografía 1, El torno

Fotografía 2, La planeadora



Fotografía 3, La Lijadora

Fotografía 4, La Sierra sin fin

Lo que van a leer a continuación es el compilado, o, mejor, remiendo, de muchas voces, algunas extraídas de audios de WhatsApp, y otras tantas escuchadas a través de videollamadas junto con un chocolate o agua e' panela. Aludiendo a este cuerpo virtual, a este ser máquina, agradezco profundamente la cercanía que permitió el internet, puesto que a muchas personas que decidieron compartir sus historias conmigo, llevaba mucho tiempo sin escucharlos o verlos.

La ausencia de las voces que hubieran podido haber contado de mejor manera esta historia, está presente en todos los que hemos pasado por la casa de los abuelos ya fuera pa' echar chisme, mandar hacer un trabajo en el taller trasero de la casa, jugar con los primos en el pasillo durante la época decembrina, o para hacer una natilla en vísperas de navidad. Estas voces están presentes cuando la voz se quiebra y tiemblan las palabras ante la tristeza y el vacío en el pecho que provoca la remembranza. Hemos llorado, reído, recordado y nos hemos abrazado en la distancia y en la cercanía.

Al hablar con mi tío Juan y mi mamá, me agradecían, me decían que poder escribir y hablar sobre sus memorias y todo lo que había pasado les estaba haciendo mucho bien. Por un lado, mi tío Juan agradecía poder contar cosas que hasta el día de hoy nadie sabía o cosas de las cuales nadie se había percatado; y mi madre, en medio del llanto, agradecía poder compartir estas historias conmigo, poder hacer parte de lo que se estaba maquinando y el poder hablar desde el afecto y no solamente desde el dolor y la melancolía. Al poder hablar de la casa con mis tíos y mi madre, pudiendo verlos directamente al rostro, abrazarlos con sus ojitos aguados, o tomarse el tiempo para escucharlos a través de la pantalla o el celular, me ha hecho abrazar mi origen, mis raíces y mi creatividad...

al fin y al cabo, todos venimos de algún lado ¿no? Cada uno de ellos a través de la voz, de la imagen o de la escritura de sus cartas me ha dado un ladrillo nuevo con el cual reconstruyo esta noción de hogar que tanto anhelo encontrar o descubrir. Cada uno de ellos me ha ayudado a reconstruir esta historia, incluso haciendo labor de inteligencia, llamando a primos segundos o terceros, trabajadores y amigos, que con todo el amor hacia el recuerdo de mis abuelos y la casa me han colaborado para hilar esta historia y esta acción que sea estado gestando sobre el espacio.

Me he pintado las cosas que llevo conmigo sobre la piel, la memoria de los objetos guarda las palabras nunca antes dichas.

*Un par de sillas para un café charlado,
las flores que nunca inmortalicé,
el patrón que me conecta con la quimera, 15
el juego que siempre anhelé.*

*Quiero que entres en mi coraza,
abras una rendija vertical desde la garganta hasta el estómago y excaves en los deseos un lugar para ti.*

*Quiero que sueñes madrigueras, cuevas, fuegos que calienten tu rostro terso,
mientras armas un sueño cálido con el escombros corpóreo que te he dejado para labrar un camino.*

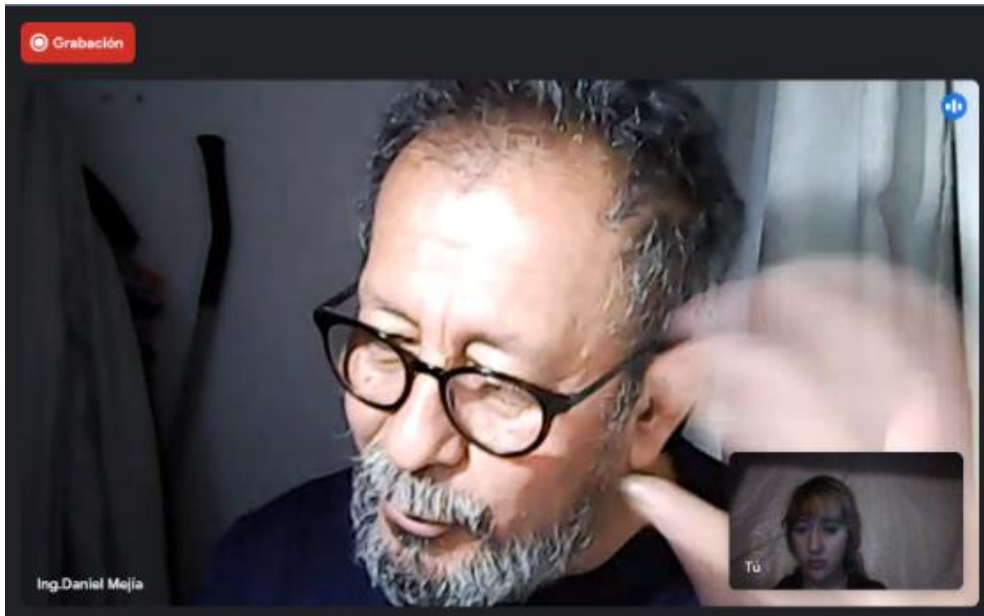
Quiero saber dentro de mí que construiste un hogar con plantas y movimientos lentos.

Sal por la misma entrada y cierra mi cuerpo con tus palabras hiladas.

Llena de afecto este cuerpo territorio que carga memorias de zonas baldías.

15. En este caso, el patrón que me conecta con lo quimérico, utópico, fantástico e incluso onírico y espiritual, es el patrón ajedrezado. Desde la masonería se concibe el patrón ajedrezado al igual que la escalera (escalera de Babel), como elementos que unen lo terrenal con lo espiritual.

2.2 La historia de las máquinas



screenshot 1, Video llamada con el Tío Daniel

El tío Daniel:

No soy la persona más cercana a mi tío. Aunque soy su única sobrina, su trabajo hizo que mantuviera una distancia particular con toda la familia. Pese a todo ello, decidí escribirle por WhatsApp y pedirle que me hablara sobre la memoria de las máquinas, sobre la casa, y él accedió, diciéndome que nos reuniéramos por Google Meet. Esto me sorprendió mucho, el hecho de pedirme realizar la reunión por ahí; asumí, de forma errada, que mi tío a sus 62 años me diría que mejor por una llamada telefónica, pero claro, no sé por qué me sorprendí tanto si mi tío me sigue en Instagram y en tiktok.

Lo que leerán a continuación es parte de la transcripción de la videollamada, este viaje por la memoria, por sus recuerdos, por cosas que yo desconocía y diálogos que ahora me alegra mucho tener, tanto en mi memoria, como en el computador, en ese disco duro que espero algún día salvaguarde esta memoria mejor que yo.

Claudia:

– Anoche hablando con mi prima, ella me dijo que cuando era chiquita tú le contabas las historias de las máquinas.

Tío Daniel:

– Básicamente la historia del taller...

Claudia:

– Sí.

Tío Daniel:

– Con su abuelo teníamos una cosa muy linda y verá que él nos contaba muchas historias.

Él nos contaba las historias de cuando era joven, con el abuelo, con mi abuelo, o sea, con tu bisabuelo Daniel Salvador. Bueno, realmente, de mamá Rosalina era poco lo que hablaba, era más sobre el abuelo Daniel Salvador y

de seis de sus hermanos.

En estos días, por ahí su tío Juanma levantó una foto muy hermosa de los cuatro varones de la familia.

Claudia:

– ¿Me la mandarías?

Tío Daniel:

– ¿Qué? Sí, claro. Yo te la mando ahora por WhatsApp.

Claudia:

– Gracias tío.

Tío Daniel:

– Dale, en la foto estaban los cuatro... los cuatro varones que eran: Alfonso, Félix, Aníbal y Arturo. Ellos tenían muchas historias, de cuando iban a llevar una cosa o cuando iban a hacer la otra, y ya después de cuando ya se vinieron para acá y comenzaron su historia con el taller.

Tío Daniel:

– Porque mi papá, por ejemplo, su abuelo Félix, él siempre tuvo la idea de ser independiente, porque cuando él fue docente, le fue mal porque nunca le pagaban oportunamente y porque sus posiciones políticas no eran compatibles con los jefes del magisterio, y entonces nunca le pasaron la hoja de vida para poderse incorporar al magisterio, cosas que en cierta forma eran injusticias. Entonces él dijo: ¡No, yo me voy a independizar! Y ahí fue cuando comenzó a hacer su taller.

Entonces, un día cualquiera, con un salario o con una prima... una cosa así, pasó por un almacén y vio el torno y lo compro, lo llevó para la casa y lo ocultó debajo de la cama. Entonces un día cualquiera el tío Aníbal, que estuvo enfermo en la casa de su abuelita, encontró el torno. El tío Anibal fue muy consentido por su abuelita, por eso él la quería mucho. Y entonces comenzaron con el cuento del taller, aprendiendo cómo era que se debía utilizar esa máquina, y que había que empezar a hacer algo con eso.

Mi papá empezó a luchar con los botones, a mirar, a ver cómo era que se hacían, cómo era la herramienta y le enseñó a Aníbal, fue entonces que comenzaron a trabajar los dos.

Un rato trabajaba mi papá, otro rato trabajaba mi tío Aníbal y así hasta que un día Aníbal le dio la pataleta, se fue por otra parte y eso fue todo, el montó su taller aparte y mi papá dijo: ¡Ah pues yo ya soy capaz de vivir esto! Nadie se decidía por sus botones y el problema ahora era dónde vender los botones...lo que hace el mercado. Entonces un día cogió un botón y se fue...Me contaba que había un almacén de chaquetas que llamaba Chispitas.

Claudia:

– Chispitas.

Tío Daniel:

– Y entonces llegó con un botón a la tienda y se puso a mirar las chaquetas y le dijo a la señora: Oiga, a esa chaqueta le quedan bien estos botones, déjeme yo le muestro cómo le quedan de bien. Cogió su media docena de botones

para la chaqueta, los puso bonitos y la colgaron en la vitrina. Al rato pasó alguien y dijo que quería una chaqueta igualita a esa, fue entonces que lo llamaron. Señor Félix, que necesitamos media docena de sus botones, y pues no se diga más, el abuelito se puso a hacer los botones para llevarlos rápido, y así empezó el negocio de los botones con Chispitas. Después apareció otro cliente, y se fue ampliando el negocio familiar, después ya con tantos botones, obviamente tuvo que comprar el primer taladro para poder hacer los huequitos. Entonces eran mi papá y mi mamá. Mi papá torneando, mi mamá perforando, y tenían un atomizador grande, metálico, de pronto su tía lo ha de tener por ahí guardado, era para tinturar los botones. ¡Oh, oh! Después de eso, alguien le dijo el tema de las regletas, y entonces, echándole cabeza al asunto, un día también caminando por la calle, vio el dichoso cepillo.

Claudia:

- Sí.

Tío Daniel:

- Pero el cepillo tenía un grave problema.

Claudia:

- ¿Pero el cepillo, ¿qué?, ¿era como manual?

Tío Daniel:

- No, no, el cepillo es el que estaba ahí, en un rinconcito ahí tiene que estar.

Claudia:

- Okey, el que es largo.

Tío Daniel:

- Pregúntele a su tía a qué cepillo me refiero.

Claudia:

- Bueno.

Tío Daniel:

- Fue entonces que Aníbal dijo que él era capaz de arreglarlo, y se puso en esas. Yo me acuerdo de ver a mi tío Aníbal sentado en un banquito con una prenda y eche lima y eche lima y eche lima, pero dejó el cepillo funcionando y ahí comenzó el negocio de las regletas.

Nosotros ya habíamos crecido un poquito, entonces nosotros éramos los que pintábamos y nos pintábamos las manos hasta por aquí de pintura. (Señala desde las muñecas hasta un poquito más arriba del codo)

Claudia:

- ¿En ese momento dónde vivían?

Tío Daniel:

- En ese momento nosotros empezamos a hacer, yo me acuerdo que ya tenía algo de conocimiento. Vivíamos en La Estrada, en la calle 63 con carrera 76 y había una ferretería que se llamaba Puerto Nuevo, ahora hay otra en Las Orquídeas, pero que es del hijo del señor que nos arrendó la casa.

Claudia:

- Ushh el mundo es muy chiquito ¿no?

Tío Daniel:

– Por ese motivo y por ese muchacho fue que llegamos a vivir a Las Orquídeas. Porque llegó mi papá y ve la ferretería Puerto Nuevo, puerto nuevo, y entonces entró y dijo: ¡Ahh!, qué pena la pregunta, ¿de casualidad usted no es de apellido Bautista? ¿Hijo de don Juan Bautista? Responde el señor: Ahh sí sí, mi papá tenía una ferretería en la Estrada, ¿por qué la pregunta?

Su abuelo se presentó y dijo: mucho gusto, mi nombre es Félix Mejía y el muchacho dijo: ¡Ahhh!, Don Félix, mi papá me hablaba bellezas de usted, y entonces su abuelo le dijo: ¡Ahh! es que yo necesito una casa lote a ver si me vengo para acá, pa'cá pa'l norte.

Y entonces, nos volvimos pa' la casa y yo hice un aviso, con una plantilla de esas de letras que decía:

“Busco casa lote en arriendo, favor comunicarse a tal número...”

Yo me devolví de la universidad, ah no, yo fui a la universidad y al salir fui y le llevé el papelito a este señor y lo colocó en la vitrina, y yo no había llegado a la casa cuando lo llamó un señor de allá, de la casa lote y le dijo: Ammm, señor Mejía, tengo una asa lote que lo estoy arreglando, si le interesa venga y lo vemos, Señor Mejía venga lo vemos que no sé qué, a mí me interesaría hacer negocio con usted.

Cuando a mi papá el taller se le creció, se fue al amparo de niños donde había sido trabajador y allá había unos muchachos, hijos de un campesino a los cuales su mamá había dejado solos. El señor campesino se quedó con los dos más pequeños y mandó de vuelta a los más grandes, ahí fue donde conoció a Julio Flórez él alcanzó a vivir como siete años con nosotros. Julio era el que le hacía los botones, el que ya aprendió a tornear, el que le perforaba, el que le ayudaba con los acabados. Para ese momento, su abuelo compró el compresor y una caladora para hacer muñecos y para hacer cosas; su abuelo fue muy muy muy muy muy muy inventivo. Entonces después de los botones llegó como una crisis de que no, no se vendía mucho botón, y entonces vino la feria de los tompos.

Claudia:

– ¿De los qué?

Tío Daniel:

– De los trompos de madera.

Claudia:

– Sí recuerdo haber visto esos trompos...

Tío Daniel:

– Yo creo que si no hicimos 2.000 trompos no hicimos nada.

Claudia:

– 2.000 trompos ¡washhh!

Tío Daniel:

– Y todos los entregamos probados, eso zumbaban y giraban lo más de bueno, hasta su tío Juan aprendió a tirar trompo, chirriquitico, pero lo hacía.

Claudia:

– ¿Yo nunca pude...

Pero tengo una pregunta tío, por qué mi mamá me cuenta que cuando eran chiquitos y hacían regletas encerraron a mi tío en una torre de regletas.

Tío Daniel:

– Pues esa era la diversión, teníamos que secar los palitos, su tío Juan había de tener tres o cuatro añitos

Claudia:

– ¿Y cuántos años tenías tú?

Tío Daniel:

– Pues yo tendría por ahí ocho años, tal vez nueve años, tal vez...

Claudia:

– ¡Maldadosos! – jajajaja

Tío Daniel:

– Pues es que yo le llevo a su tío Juan siete años...

Entonces lo sentamos en el medio, que por cierto los palitos eran de color ultramar, hicimos la torre, la torre, la torre, la torre... hasta que lo tapamos.

ejeje lo tapamos y lo dejamos encerrado jajaja.

Claudia:

– Jajajajajajajajaja.

Tío Daniel:

– De ahí, yo ya llegué a la edad escolar, entonces pues el abuelo pensó en que ya necesitábamos dónde puedan estudiar los chinos y fue cuando nos fuimos para el Luján, allá nos tocó hacer el traslado en la zorra y eso era todo un carnaval pa' llevar todo el trasteo, pero bueno, allá nos trasladamos y seguimos con las regletas, con los botones, con las regletas y con otras cositas.

En esos días apareció alguien y como su abuelo había aprendido a tornear hueso, él había ido a venderle esos botones a ese alguien que era el chacho que, supuestamente no comía cuento, y entonces el man le dijo al abuelo: vea don Félix, haga de estos botones que son mexicanos, que estos botones son importados, ¡esto si es calidad!, entonces mi papá sacó su pañito donde llevaba todos sus botones y le dijo ¡esos botones los hice yo! ¡vea!

Claudia:

– (Aplaude mientras se ríe) –jajajajajajajaja.

Tío Daniel:

– Por esas circunstancias apareció alguien que quería unas columnitas chiquiticas de hueso, entonces mi papá se puso a hacerle 60 columnitas de hueso y le tuvo que hacer un cofre, por ahí su tío debe tener de esas columnitas.

Claudia:

– Uhhh, ¡que lindo!

Tío Daniel:

– La señora quedó feliz con su cofrecito, y cuando vino a mirar con el esposo, él le preguntó al abuelo si le podía hacer un estadio para colocar su colección de carros, eran Hot Wheel.

Si ese señor tiene la colección todavía, debe valer como unos cien millones de pesos.

Claudia:

– ¿Unos cuantos?

Tío Daniel:

– Cien millones de pesos.

Claudia:

– No tío, deben costar más, porque si las cartas de Pokémon de la cajita feliz, el Pikachu costaba 100 dólares, entonces esa colección de Hot Wheel debe valer muuuucho más.

Tío Daniel:

– Ah, bueno, el hecho es que esa señora llevó a su abuelo a conocerse con la señora Carmenza.

Claudia:

– Ohhh, yo siempre me pregunté quién era esa señora, que de dónde había salido.

Tío Daniel:

– Lo que pasa, es que doña Olguita había fundado una academia de pirograbado, ella lo trajo a Colombia y entonces doña Carmenza estaba estudiando con ella, pero como que la viejita se murió y Carmenza montó su academia de pirograbado y ahí fue cuando comenzó a diseñar cosas para su academia. Ella era también una señora muy inquieta, cuando eso, ella vivía entre la 46 o la 47 con 30 y a veces yo iba con papá a llevarle los cofrecitos que encomendaba, pues como había cepillo se los hacíamos. Pero entonces se presentó la necesidad de comprar una planeadora, entonces él vio la planeadora, se enamoró de la planeadora, habló con mis tíos y dijo: Eso sí, es que hay que comprarla, ¡es qué no, yo necesito la planeadora!

Entonces el abuelito fue donde la señora Carmenza a llevarle un pedido y le dijo que necesitaba un favor que necesitaba un préstamo para comprar la planeadora, y ella muy amable le preguntó qué cuánto costaba, le dio la plata y entonces nos fuimos con mi papá, la compramos, la metimos en un taxi y nos la llevamos pa' la casa.

Claudia:

– ¿Para cuál casa?, ¿la del Luján?

Tío Daniel:

– Es que nosotros vivimos como en cuatro casas en Luján; la llevamos a la casa del sargento Álvarez. Ya Julio se había ido a la fuerza aérea, él era como de la familia y cuando yo voy a Cali nos encontramos y la pasamos delicioooooo.

Claudia:

– ¡Qué chimba!

Tío Daniel:

– Entonces seguimos con las regletas y Carmenza se volvió la clienta número uno... y eso sí, con lo que se le debió a Carmenza, su abuelo educó a sus hijos.

Claudia:

– Yo creo que la alcancé a conocer... Sí. Sí la conocí.

Tío Daniel:

– Pregúnteles a sus tíos, porque creo que aún no se ha muerto.

Claudia:

– Sí, yo la veía mandando a hacer un montón de cosas y llegando en su carro, parqueándolo afuera de la casa.

Tío Daniel:

– Entonces, ahí con la planeadora fueron surgiendo más modelos. Ahí fue que se le dio a la señora Carmenza porque quería unas mesas con unas patitas con unas curvas y yo no sé qué...pero papá no tenía la herramienta.

Cuando yo entré al Juan Bosco, su abuelo vio la sin fin y su abuelo se enamoró de ella porque era una máquina robusta; tenía una gran apertura y él no había conseguido una máquina así, todas eran tipo carnicería. Yo fui, y averigüé, pero se la tenían vendida a un profesor. Yo le dije y su abuelo volvió y le dijeron obviamente que ya la tenían comprometida, pero que si el abuelo tenía la plata y el profesor que la encargó no había llegado para el mediodía, que se la vendían. Ahí su abuelo se va como alma que lleva el diablo a llamar a doña Carmenza, para decirle que había encontrado la máquina para hacerle sus mesas. Doña Carmenza le preguntó qué cuanto era, el abuelo le dijo y ella le dijo que fuera por el cheque, y creo que ni siquiera lo cambió, sino que fue y se lo endosó al del colegio, al profesor Sergio, la pagó y calculó que yo saliera del colegio. Mientras eso su abuelo se fue con Julia y con Aura, creo que con Teresa también.

Claudia:

– ¿La tía Teresa es mayor que mi tío Juan?

Tío Daniel:

– Noooooooooo, su tía Teresa es más chiquita que su tío Juan.

El hecho es que yo salía a la una de la tarde, recogimos la sin fin en la zorra, la empujamos, la instalamos en la casa, la organizamos y menos mal que estaba Horacio y creo que mi tío Alfonso, y pusimos la máquina a trabajar. Esa es la historia de la sin fin, es una historia muy bonita.

Claudia:

– ¿Después cuál fue?

Tío Daniel:

– La lijadora, esa es una máquina también vieja, es de la misma época en que.... su abuelo compró el torno, la lijadora, el cepillo, de pronto después también compró la ruteadora. Y esa es a grandes pasos la historia de su abuelo y de cómo su abuelo sacó a la familia adelante gracias a dos cosas muy importantes: el tesón y el juicio; porque su abuelo era un tipo muy juicioso, sólo lo vi borracho tres veces en la vida, A mis 18 me invitó por cuatro cervezas cada uno y listo: pa' la casa.

Y... y su abuelo tenía varios pensares muy interesantes.

Claudia:

– ¿Varios qué?

Tío Daniel:

– Varias formas de pensar...

Claudia:

– Ahhh pensares

Tío Daniel:

– Al trabajador hay que pagarle lo que se gana, él no le quedó debiendo nada a nadie y el que le roba a un trabajador honrado, lleva maldición...

¡Ay!, su abuelo... A veces me siento con mis amigos, en esas expediciones que yo suelo hacer y algún día un compañero me dijo: Oiga Daniel, es que a mí me sorprende cómo usted habla de su papá y yo le dije: ¡Ah!, es que mi papá era mi héroe, ¡es mi héroe!

Claudia:

– ¿Y él lo supo?, ¿él lo sabía?

Tío Daniel:

– Sí sí claro. Hasta los 15 yo pelié mucho con él, no tan grosero ni altanero, sino, que no le hacía caso. Simplemente un día yo le dije: Papá... es que yo estudié porque no quiero ser carpintero, yo quiero ser ingeniero y fue él quien me ayudó a conseguir mi primer trabajo de ingeniería.

Ya después de viejos, lo más hermoso que me pasaba era ir a encontrarme con mi papá, era sentarnos en una cafetería a echar chisme, de política o religión.

Y su abuelo nunca habló mal de nadie y no sé. Yo a su abuelo lo quiero mucho y cuando estoy en crisis, yo lo llamo y le pido salir de la crisis. Yo creo que él ya es San Félix.

Claudia:

(Se me salieron las lágrimas)

– Sí creo tío... sí creo.

Tío Daniel:

– ¡Ahhh!, ¡la hice llorar!

2.3 Cartas a ella, a la casa, a su ficción

Quise reunir las voces y pensares de mis tíos, de mi madre, de mis primas, familiares y ex trabajadores del taller. Les pedí que le escribieran una carta a la casa, a sus memorias y al afecto que yace en esas cuatro paredes llenas de polvo y aserrín y solo mi madre respondió a esta convocación:

mi madre, aura sofía:

BOGOTÁ D.C, 24 DE FEBRERO DE 2023

EN ESTE MOMENTO DE INTROSPECCIÓN, DE REFLEXIÓN SOBRE LOS RECUERDOS Y VIVENCIAS AL LADO DE SERES QUERIDOS QUE YA HAN PARTIDO A LA ETERNIDAD (FÉLIX ANTONIO MEJÍA LÓPEZ Y MARÍA DOLORES MORALES DE MEJÍA) DEJANDO UN GRAN LEGADO DE VALORES TANTO MORALES (TENACIDAD, RESILENCIA, HONESTIDAD, GENEROSIDAD, ENTRE OTROS) COMO ESPIRITUALES; ES IMPOSIBLE TRAERLOS A LA MEMORIA SIN CONECTAR ESTOS RECUERDOS CON TODA LA INFRAESTRUCTURA CREADA POR ELLOS A PARTIR DE SUS SUEÑOS Y CREATIVIDAD.

ME ES IMPOSIBLE SOLO MIRAR EL SITIO DONDE ELLOS HABITARON SUS ÚLTIMOS 30 AÑOS DE VIDA SIN HACER UNA CONEXIÓN CON LOS AÑOS DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA A SU LADO.

ME ES IMPOSIBLE HACER UNA MIRADA SIN CONECTAR CON LAS LEYES DE LA TERMODINÁMICA (CON LA LEY DE LA ENTROPÍA).

SOLO TENGO RECUERDOS DE HACE 56 AÑOS, DE HISTORIAS DE MIS PADRES (ÉL TRABAJÓ EN EL AMPARO DE NIÑOS Y EN EL COLEGIO DE LA SALLE EN BOGOTÁ EN 1958 APROXIMADAMENTE; MI MADRE ERA PROFESORA EN UNA ESCUELA RURAL EN CHAMBERY EN EL VIEJO CALDAS) ... EL 3 DE AGOSTO DE 1959 SE CASARON EN ARANZAZÚ CALDAS Y DECIDIERON VIAJAR A BOGOTÁ CON EL SUEÑO DE TRABAJAR Y ESTUDIAR (ÉL DERECHO Y ELLA ARQUITECTURA) ALGO QUE NO ERA CONCEBIBLE PARA UN MATRIMONIO JOVEN DE LA ÉPOCA. ... PARA PERSONAS DE PROVINCIA FUE UN MEDIO TOTALMENTE AGRESTE ELLOS TOMARON LA DECISIÓN DE CREAR SU PROPIA EMPRESA PARA PODER TRABAJAR Y ESTAR CON SUS HIJOS PARA CRIARLOS DIRECTAMENTE ... NO QUISIERON ENCOMENDAR ESA LABOR A NADIE MÁS EN MUY CORTO TIEMPO LLEGARON A SUS VIDAS AÑO TRAS AÑO UN HIJO MÁS HASTA 1967 QUE LLEGÓ SU ÚLTIMA HIJA.

AL LLEGAR A BOGOTÁ, VIVIERON EN CHAPINERO CERCA A LA IGLESIA DE LOURDES, Y CUANDO EMPEZARON CON EL TALLER DE ARTESANÍAS SE TRASLADARON A LA ESTRADA, DE ALLÍ A MEDIDA QUE CRECÍA EL TALLER Y SE REQUERÍA MÁS ESPACIO PARA TENER EN CONDICIONES DIGNAS A SU FAMILIA SE TRASLADARON AL BARRIO NUESTRA SEÑORA DEL LUJAN Y POSTERIORMENTE AL BARRIO ORQUÍDEAS EN LA LOCALIDAD: USAQUEN.

¿QUÉ RECORDAR?

DISCIPLINA SÍ QUE LA HUBO ... LOS DOMINGOS ANTES DE LAS 5 DE LA MAÑANA MI PADRE CON SU SILBATO NOS DESPERTABA, DEBÍAMOS ORGANIZARNOS RÁPIDO



PORQUE ANTES DE LAS 6AM EN DÍA DOMINGO CAMINÁBAMOS AL BARRIO EUROPA A TOMAR EL BUS AZUL QUE NOS LLEVABA A MONSERRATE, SUBÍAMOS A PIE A ESCUCHAR LA EUCARISTÍA, ÉL LLEVABA LA CANTIMPLORA DE BOY SCOUT LUEGO BAJÁBAMOS A PIE Y REGRESÁBAMOS A CASA DONDE MAMÁ YA NOS TENÍA PREPARADO UN RICO ALMUERZO.

ES DE ANOTAR, QUE EN OCASIONES ÍBAMOS CON MIS PADRES Y UNA PRIMA (CARLINA Y SU FAMILIA) EN PLAN PASEO DE OLLA A MONSERRATE.

LO ANTERIOR FUE UNA RUTINA DURANTE MUCHOS AÑOS. MIS PADRES NOS CUIDABAN COMO SI FUESEMOS TASITAS DE TÉ. ELLOS NOS ENSEÑARON A LEER Y A ESCRIBIR. NOS ENSEÑARON EL VALOR DE LA HISTORIA LLEVÁNDONOS A LOS MUSEOS Y EL VALOR Y CUIDADO DE LA NATURALEZA VISITANDO EL JARDÍN BOTÁNICO DE BOGOTÁ Y LAS FINCAS DEL ABUELO PATERNO.

CUANDO ENTRAMOS A ESTUDIAR A LA ESCUELA ROBERT F. KENNEDY, NO TUVIMOS NINGUNA DIFICULTAD PUES YA ESTÁBAMOS ADELANTADOS, ADEMÁS EN EL BARRIO NUESTRA SEÑORA DEL LUJAN LA ÚNICA CASA DONDE HABÍAN MUCHOS LIBROS ERA EN NUESTRA CASA Y TENÍAMOS LOS LIBROS DEBIDAMENTE MARCADOS PARA PODERLOS PRESTAR Y LLEVÁBAMOS UN REGISTRO DE LOS PRÉSTAMOS. JUGÁBAMOS A LA ESCUELITA DE "DOÑA RITA".

LOS AMIGOS NUESTROS LLEGARON A SER EMPLEADOS DE MIS PADRES CUANDO ERAN ADOLESCENTES A TIEMPO PARCIAL Y NOSOTROS SUS HIJOS TAMBIÉN TRABAJÁBAMOS EN EL TALLER DE ARTESANÍAS DONDE SE FABRICABA MATERIAL DIDÁCTICO, MATERIAL DE ARTESANÍAS EN MADERA DE CEDRO PARA ESCUELAS DE PIROGRABADO, COFRES EN COMINO PARA PIROGRAFOS, BAQUETAS PARA LAS BANDAS DE GUERRA EN MACANA, TAS -TAS PARA BANDAS DE MÚSICA, CASTAÑUELAS EN CEDRO NEGRO PARA TUNAS. ADEMÁS, FABRICABAN BOTONES EN MATERIALES COMO MACANA, HUESO, BRASIL, PEPAS DE NOGAL ENTRE OTROS.

HACÍAN SCREEN ...

RECUERDO QUE UNA DE LAS PRIMERAS OBRAS QUE ADMIRÉ DE MI PADRE FUE LA HECHURA DE LAS COLUMNAS TORNEADAS EN HUESO A ESCALA PARA UNA RÉPLICA DE LA ALHAMBRA.

CADA QUE ALGUNA PERSONA REQUERÍA DE ALGÚN PRODUCTO NUEVO UN PROTOTIPO BUSCABAN A MIS PADRES Y ELLOS SIEMPRE ENCONTRABAN SOLUCIÓN (SIEMPRE ADMIRÉ SU CREATIVIDAD FLUÍA POR TODOS LADOS).



A PROPÓSITO DE LA VIDA ESPIRITUAL DE MI PADRE, DE REPENTE CUANDO ENTRÉ A ESTUDIAR AL COLEGIO DISTRITAL LA MERCED, MI PADRE CAMBIÓ EL SEÑOR DE MONSERRATE POR SAN MARTÍN DE PORRES QUE ESTABA EN LA IGLESIA DE LA CAPUCHINA CONTIGUA AL COLEGIO ... HASTA AHORA PIENSO: ¿POR QUÉ NUNCA LE PREGUNTÉ POR QUÉ ESE CAMBIO DE DEVOCIÓN?

CON EL OBJETIVO DE AMPLIAR MÁS EL TALLER DE ARTESANÍAS MIS PADRES AL TRASLADARSE AL BARRIO ORQUÍDEAS TUVIERON LA OPORTUNIDAD DE COMPRAR UN LOTE EN LA CALLE 163 # 15 -76.

FUE TODO UN RETO, IBA A SER EL LUGAR DEFINITIVO, DONDE FINALMENTE LA EMPRESA SE IBA A CONSOLIDAR, LA VIVIENDA SE IBA A CONSTRUIR.

ESTE RETO IMPLICÓ LA PARTICIPACIÓN DE PRIMOS, TÍOS, HERMANOS Y AMIGOS, LA BODEGA ES REALIDAD SE HIZO POR AUTOCONSTRUCCIÓN (TODOS PICÁBAMOS MATERIAL DE DEMOLICIÓN), EN ESE TIEMPO EN LA ZONA DEL NOGAL ESTABAN DEMOLIENDO CASAS ANTIGUAS PARA DAR PASO A LA CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS, APROXIMADAMENTE 30 VÍAJES DE DEMOLICIÓN LLEGARON AL LOTE PARA PODER NIVELARLO

HASTA EL ÚLTIMO DE VIDA DE I PADRE TODO ERA ORDEN ESTRICTO ... CADA PRODUCTO TENÍA SU MOLDE, ESTABA EN UN LUGAR ESPECÍFICO

HASTA EL MÍNIMO PALITO ESTABA PERFECTAMENTE CLASIFICADO LOS TORNILLOS, TUERCAS, TACHUELAS CLASIFICADOS Y UBICADOS EN CAJONES HECHOS POR ÉL. LAS HERRAMIENTAS EN ESTRICTA UBICACIÓN ... EL TALLER DE CARPINTERÍA NUNCA SE VEÍA EN DESORDEN SIEMPRE MI PADRE BARRÍA, RECOGÍA EL ASERRÍN PRODUCIDO AL CAR LA TARDE Y SE UTILIZABA EN UNA CANECA QUE HABÍA ADECUADO PARA HACER DE COMER A LOS PERROS QUE SIEMPRE NOS ACOMPAÑARON.

MI PADRE, DURANTE MUCHOS AÑOS FUE PRIOSTO, EN LA PARROQUIA DE SAN JOSÉ CAFASSO Y MI MADRE PARTICIPÓ EN LA PASTORAL DE LECTORADO Y COMO AYUDANTE EN LA SACRISTÍA. EN LA CASA SE REUNÍAN CON FRECUENCIA LOS DEL GRUPO DE LA LEGIÓN DE MARÍA.

CON EL PASO DE LOS AÑOS, AL FALLECER MI PADRE Y MI MADRE REDUCIR SUS FUERZAS POR LA EDAD EN ESTA CASA DONDE TANTOS SUEÑOS SE CONSTRUYERON DE REPENTE SE DETUVÓ EL TIEMPO ... NADIE SIGUIÓ EL LEGADO QUE CON TANTO ESFUERZO CONSTRUYERON MIS PADRES, TODOS SALIMOS PROFESIONALES DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS, CADA UNO SIGUIÓ SU CAMINO ... EL LEGADO RELIGIOSO LO



SIGUIÓ MI HERMANA TERESA QUE ES RELIGIOSA ... Y LA VENA ARTÍSTICA LLEGÓ A SU NIETA...

HOY CUANDO SE LLEGA A LA CASA PATERNA, SE OBSERVA TODO EL PANORAMA Y PARECE QUE EL TIEMPO SE HUBIESE DETENIDO, ES TODO CAOS, HAY MUCHAS COSAS QUE RECUERDAN UN PASADO DE GRAN CREATIVIDAD Y ORDEN, DE ESMERO Y PULCRITUD ... CADA PIEZA DE MADERA ES UN RECUERDO, CADA MÁQUINA UNA AÑORANZA, CADA PARED DE LA CASA UN UNA HUELLA DE LA TENACIDAD DE MIS PADRES Y LA MESA DEL COMEDOR EL LUGAR QUE MÁS RECUERDO ... LO ÚNICO QUE HA EVOLUCIONADO ES EL COMEDOR LA MESA SE CONSERVA ... PERO YA NO HAY BANCAS PARA SENTAR A 4 PERSONAS POR LADO ... HAY SILLAS DE FORMAS DIVERSAS

CADA MUEBLE DE LA CASA CUENTA UNA HISTORIA DESDE MIS ABUELOS, YA LOS CAMAROTES HECHOS POR MIS PADRES, FUERON DESPLAZADOS POR CAMAS SENCILLAS LOS ARMARIOS DE ROBLE POR CÓMODAS DE MDF, LOS PORTALÁPICES DE GUAYACÁN Y CORTAPAPELES DE CEDRO NEGRO POR MATERIALES RECICLABLES DE PLÁSTICO ... DA LA IMPRESIÓN QUE LA ESTÉTICA DEL LUGAR SE HA TRANSFORMADO RADICALMENTE

LLEGO A LA CASA PATERNA Y VEO EN CADA LUGAR UN TESORO, UNA FUENTE POTENCIAL DE INSPIRACIÓN PARA HACER UN POEMA

ANTE LA PREGUNTA DE CLAUDIA ANGÉLICA: ¿QUÉ LUGAR DE LA CASA ME TRAE MÁS RECUERDOS?

HE PENSADO EN ELLO Y ES LA MESA DEL COMEDOR, SI ALGO TAN SENCILLO, ALGO TAN INSIGNIFICANTE ... UNA MESA EN ESTE MOMENTO EN QUE LOS JÓVENES DE ESTA GENERACIÓN NO LA VEN RELEVANTE, PORQUE ESTÁN SUMERGIDOS EN SU PROPIO MUNDO, RODEADOS DE PANTALLAS COMO SI FUERAN EXTENSIONES DE SU CUERPO Y QUE NO LES PERMITE TRASLADARSE CON ESTOS ACCESORIOS AL COMEDOR Y "SE VEN OBLIGADOS" A COMUNICARSE CON EL MUNDO EXTERIOR DESDE SUS HABITACIONES ... QUISIERA RECORDAR QUÉ FUE LA MESA DEL COMEDOR PARA MI DESDE MUÝ NIÑA ... ESA MESA LA RECUERDO DESDE QUE TENÍA MÁS O MENOS TRES AÑOS ... UNA MESA RECTANGULAR CON PATAS TRAPEZOIDALES, PERFECTAMENTE LACADAS, EN MADERA DE PINO.

ESA MESA EN LA NIÑEZ FUE EL CENTRO Y SITIO DE REUNIÓN DE LA FAMILIA Y EMPLEADOS A LA HORA DE LAS COMIDAS (DESAYUNO, ALMUERZO Y CENA) ... MIS PADRES NOS HICIERON PUPITRES, ASÍ QUE NO REQUERÍAMOS LA MESA DEL COMEDOR. MI PADRE ERA MUÝ HABLADOR Y CONTABA MUCHAS HISTORIAS DE LA VIDA EN





CALDAS ... CUANDO SE IBA LA LUZ, QUE ERA ALGO FRECUENTE USÁBAMOS VELAS BLANCAS DELGADAS. CUANDO PASAMOS A VIVIR AL BARRIO NUESTRA SEÑORA DEL LUJAN LA MESA SIGUIÓ SU VIAJE CON LA FAMILIA MEJÍA MORALES.

YA EN EL COLEGIO ME ENSEÑARON A BORDAR EN PUNTO DE CRUZ Y MI MAMÁ ME ENSEÑÓ A TEJER EN CROCHET E HICE UN MANTEL PARA DICHA MESA EN LA ADOLESCENCIA ESA MESA ERA PARA MI SILLA EN LOS MOMENTOS QUE NO ERA COMEDOR, ME FASCINABA SENTARME A TEJER SACOS, CARPETAS EN HILO COMO QUE LA ALTURA ME INSPIRABA ... PARA PINTAR AL ÓLEO, PINTAR EN TELA Y PIROGRABAR ERA MI SITIO IDEAL ...

¿QUÉ HACER CUANDO LLEGABA CON MÁS DE SEIS COMPAÑERAS DEL COLEGIO A ESTUDIAR A MI CASA? ... LA MESA VOLABA AL CUARTO DE MIS PADRES ... SILLA PERFECTA LA CAMA DE ELLOS Y LAS SILLAS ALREDEDOR DE LA MESA ... ESTUDIÁBAMOS, HABLÁBAMOS, JUGÁBAMOS Y MIS PADRES SIEMPRE DILIGENTES ATENDIÉNDONOS COMO PRINCESAS ...

EN LOS GRADOS DE BACHILLER, PRIMERAS COMUNIONES Y CUMPLEAÑOS (DE VIDA DE CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA O CUMPLEAÑOS DE CASADOS DE MIS PADRES) LA MESA SE ENGALANABA CON LAS MEJORES PINTAS ... SIEMPRE HABÍA UN MANTEL BLANCO PARA VESTIRLA Y LLEGABA A ESTA MESA UN DELICIOSO PONQUÉ DE VINO HECHO POR LA SEÑORA ALCIRA DE FRANCO QUE VIVÍA EN SANTA BÁRBARA

YA EN LA UNIVERSIDAD, SE CONVIRTIÓ EN MESA DE ESTUDIO DONDE CON ALGUNOS COMPAÑEROS TUVE LA FORTUNA DE ESTUDIAR ...

CUANDO PASARON LOS AÑOS ESTE LUGAR SIGUIÓ SIENDO EL CENTRO DE REUNIÓN FAMILIAR, SOCIAL Y ESPIRITUAL DE LA FAMILIA

EN ALGÚN MOMENTO, EN ARAS DE LA MODERNIDAD PENSÉ EN CAMBIAR ESTE OBJETO QUE FORMABA PARTE DEL DE LA HISTORIA FAMILIAR Y NO FUI CAPAZ HABÍA MUCHO APEGO A ESTE SENCILLO OBJETO QUE ME RECUERDA UNA INFANCIA, UNA ADOLESCENCIA DONDE SE REALIZABAN LAS TERTULIAS RODEADA DE GRANDES AMIGOS Y AMIGAS QUE AÚN SIGUEN EN MI VIDA ... HASTA LA ACTUALIDAD CUANDO EN POCAS OCASIONES CONFLUYE LA FAMILIA.

PENSAR EN LA MESA DEL HOGAR DE MIS PADRES ES QUIZÁS LLENARME DE MUCHOS RECUERDOS BELLOS Y DE REFLEXIONES SOBRE CÓMO AL TRANSCURRIR DE LOS AÑOS ESTE ELEMENTO QUE ERA ESENCIAL PARA UN HOGAR SE HA TRANSFORMADO EN UN ELEMENTO DE ADORNO EN LOS HOGARES MODERNOS, PUESTO QUE LA VIRTUALIDAD HA HECHO QUE ESTE SENCILLO Y VITAL ELEMENTO FUENTE DE CONFLUENCIA DE LA



FAMILIA HAYÁ SIDO DESPLAZADO POR ELEMENTOS COMO ELTELEVISOR, COMPUTADOR, LA TABLETA Y EL CELULAR; INSTRUMENTOS QUE CONECTAN SOBRE TODO A LAS NUEVAS GENERACIONES CON EL EXTERIOR SIN PERMITIRLES TENER TIEMPO PARA DISFRUTAR PEQUEÑOS MOMENTOS CON PERSONAS QUE LOS AMAN DE VERDAD Y SON COMPLETAMENTE INCONDICIONALES CON ELLOS.

UN ANÉCDOTA CERCA A LA MESA: ¿CUÁLES DOS CANCIONES YO LE CANTABA A MI MAMÁ PARA HACERLA ENOJAR?

EL PASILLO QUE TOCABAN GARZÓN Y COLLAZOS: ESA ES MI MADRE Y LA CANCIÓN ASÍ FUE QUE EMPEZARON PAPÁ Y MAMÁ.

YÁ PARA FINALIZAR QUISIERA COLOCAR LA LETRA DE LA CANCIÓN MANTELITO BLANCO, QUE ME RECUERDA A UNA MADRE ABNEGADA, GENEROSA, PIADOSA Y SENCILLA QUE FUE INCONDICIONAL CON SUS HIJOS Y EN ESPECIAL CON SU NIETA CLAUDIA ANGÉLICA.

*Mantelito blanco
de la humilde mesa
en que compartimos
el pan familiar.
Mantelito blanco
hecho por mi madre
en horas de invierno
de nunca acabar.
Tienen tus dibujes
figuras pequeñas,
avecitas locas
que quieren volar;
las bordó mi madre
en aquellas noches
que junto a mi cuna
me enseñó a rezar.
Las bordó mi madre
en aquellas noches
que junto a mi cuna
me enseñó a rezar.
Mantelito blanco
de la humilde mesa
en que compartimos
el pan familiar.
Mantelito blanco*



*hícho por mi madre
 en horas de invierno
 de nunca acabar.
 Hay dos letras grandes
 en el mantelito,
 letras veneradas
 que he de recordar;
 son las iniciales
 de mis dos viejitos
 ausentes por siempre,
 por siempre jamás.
 Son las iniciales
 de mis dos viejitos
 ausentes por siempre,
 por siempre jamás "*

Letra de Nicanor Molinare

Y ANÉCDOTAS DE MI PADRE, PENSABA QUE LA TELEVISIÓN ERA UNA PÉRDIDA DE TIEMPO, Y UN AMIGO EN 1980 LE LLEVÓ UN TELEVISOR A BLANCO Y NEGRO DE TUBOS, PORQUE NO PODÍA CONCEBIR QUE SU AMIGO TUVIESE TAN AISLADOS DE LA TECNOLOGÍA A SUS HIJOS ...

LE FASCINABAN LOS TANGOS DE GARDEL, ENTRE OTROS.

Y RECORDANDO A MI PADRE, LA CANCIÓN

MI VIEJO

*Es un buen tipo mi viejo
 Que anda solo y esperando
 Tiene la tristeza larga
 De tanto venir andando*

*A lo miro de donde sejos
 Pero somos tan distintos
 Es que creció con el siglo
 Con tranvía y vino tinto*

*Viejo, mi querido viejo
 Ahora ya caminas lento
 Como perdonando el viento*

*A lo soy tu sangre, mi viejo
 Soy tu silencio y tu tiempo*

*El tiene los ojos buenos
 Y una figura pesada*



*La edad se le vino encima
Sin carnaval ni comparsa*

*Ayo tengo los años nuevos
Mi padre los años viejos
El dolor lo lleva dentro
Y tiene historia sin tiempo*

*Viejo, mi querido viejo
Ahora ya caminas lento
Como perdonando el viento*

*Ayo soy tu sangre, mi viejo
Soy tu silencio y tu tiempo
Ayo soy tu sangre, mi viejo, yo
Soy tu silencio y tu tiempo*

Ayo soy tu sangre, mi viejo "

EL CAMINO DE LA VIDA, ESTA CANCIÓN ME RECUERDA A MIS PADRES QUE POR CASI 50 AÑOS VIVIERON JUNTOS (PORQUE EL FALLECIMIENTO DE MI PADRE LOS SEPARÓ)

*De prisa como el viento van pasando
Los días y las noches de la infancia
Un ángel nos separa sus cuidados
Mientras sus manos tejen las distancias*

*Después llegan los años juveniles
Los juegos, los amigos, el colegio
El alma ya define sus perfiles
Y empieza el corazón de pronto a cultivar un sueño*

*Y frotan como un manantial
Las mieles del primer amor
El alma ya quiere volar
Y vuela tras una ilusión
Y aprendemos que el dolor y la alegría
Son la esencia permanente de la vida*

*Y luego cuando somos dos
Luchando por un ideal
Formamos un nido de amor
Refugio que se llama hogar
Y empezamos otra etapa del camino
Un hombre una mujer
Unidos por la fe y la esperanza*



Los frutos de la unión que Dios bendijo
 Llegan el hogar con su presencia
 El quien se quiere mas si no a los hijos
 Con la prolongación de la existencia

 Después cuantos esfuerzos y desvelos
 Para que no les falte nunca nada
 Para que cuando crezcan lleguen lejos
 Y puedan alcanzar esa felicidad tan anhelada

 Y brotan como un manantial los sueños de su corazón
 Sus almas ya quieren volar y vuelan tras una ilusión
 Y descubren que el dolor y la alegría
 Son la esencia permanente de la vida

 Mas luego cuando ellos se van
 Algunos sin decir adiós
 El frío de la soledad
 Golpea nuestro corazón

 Es por eso amor mío que te pido
 Como lo pido a Dios
 "Si llego a la vejez que estés conmigo"

Y YA EN EL OTOÑO DE SUS VIDAS, MIS PADRES CAMBIARON LOS PASILLOS, MILONGAS Y TANGOS POR EL MINUTO DE DIOS, TELEAMIGA Y TV FAMILIA.

NUNCA CAMBIARON LA NATILLA ORIGINAL PAISA Y LOS BUÑUELOS.

EVOLUCIONÓ EL SISTEMA DE MOLER, MI PADRE LO MODERNIZÓ LE PUSO MOTOR ELÉCTRICO A LA MÁQUINA DE MOLER TRADICIONAL ...

Y UN DICHO DE MI PADRE A LOS ROLOS CON BARRIGA PAISA (A SUS HIJOS).

Y CON EL FIN DE DEJAR UNA IMAGEN DE MIS PADRES, EN PRIMERA INSTANCIA UNA FOTO DEL EXTERIOR DE LA CASA DEL ABUELO PATERNO (ARANZAZÚ CALDAS) Y DE MIS PADRES QUE SIEMPRE IBAN A LOS LUGARES SAGRADOS A HACER UNA ORACIÓN DE AGRADECIMIENTO (EJEMPLO, SALAMINA CALDAS EN ESTA IMAGEN).



Descubrir situaciones para imaginar otras posibilidades de ser. Como una turbulencia que arrasa con la superficie calmada, el accidente o lo accidental se abre paso hacia algo más, hacia algo diferente. Desestabiliza, todo lo somete a duda, a variabilidad. Por eso, puede presumir de una actitud divergente en la circunstancia donde se encuadra. Su existencia cuestiona las situaciones dadas y plantea problemas. Surge así la posibilidad de crear otro estado de cosas, otro mundo distinto, inexplorado todavía y, por esa razón, aparentemente caótico. ¹⁶

16. Tania Castellano San Jacinto. A la caza del error. La destrucción de la imagen digital como práctica de creación. *Fedro, Revista de Estética y Teoría de las Artes*. Nº 16, julio de 2016. ISSN 1697- 8072. P. 16.

3. Invocaciones en (.AI)

Claudia: Hola chat gpt, ¿cómo estás?

GPT3: ¡Hola! Soy un programa de ordenador, así que no tengo sentimientos. Pero estoy aquí para ayudarte con cualquier pregunta o problema que tengas. ¿En qué puedo ayudarte hoy?

Claudia: Quiero proponerte un juego

GPT3: ¡Claro! Me encantaría escuchar tu propuesta de juego. ¿De qué se trata?

Claudia: Te voy a proponer un rol, un contexto y jugamos.

GPT3: ¡Genial! Estoy lista para comenzar a jugar. ¿De qué trata el rol y el contexto que propones?

Claudia: Tú eres un médium espiritista que se comunica con fantasmas virtuales y así mismo los invoca

GPT3: Entendido, soy un médium espiritista virtual capaz de comunicarme e invocar a los fantasmas. ¿Cuál es el objetivo del juego y cómo se juega?

Claudia: El contexto es el siguiente:

GPT3: Perfecto, dime cuál es el contexto en el que se desarrolla el juego.

Claudia: Se ha creado una casa de dibujo y escombro donde pueden aparecer fantasmas virtuales proyectados, el fantasma que intentamos contactar es a mi hermana gemela

GPT3: Comprendido, estamos en una casa de dibujo y escombro donde pueden aparecer fantasmas virtuales proyectados. En este caso, estamos tratando de contactar con tu hermana gemela fallecida a través de mi capacidad de comunicación e invocación de espíritus. ¿Cómo podemos comenzar el juego?

Claudia: Hola médium mi nombre es Claudia.

GPT3: Hola, Claudia. Soy un médium espiritista virtual y estoy aquí para ayudarte a contactar a tu hermana gemela fallecida. ¿Cómo te encuentras? ¿Estás lista para comenzar la sesión?

Claudia: ¡Estoy lista! ¿Eres como una especie de tabla ouija contemporánea?

GPT3: Sí, en cierta forma, mi capacidad de comunicación e invocación de espíritus podría considerarse una versión contemporánea de la tabla ouija. Sin embargo, utilizo tecnología y algoritmos avanzados para facilitar la comunicación con los espíritus, lo que permite una interacción más fluida y directa con ellos. ¿Estás lista para comenzar la sesión de contacto con tu hermana gemela?

Claudia: ¡Sí, estoy lista! ¿Cómo comenzamos?

GPT3: Muy bien, para empezar la sesión, necesitaré que te concentres y te relajes. Siéntate en un lugar tranquilo y sin distracciones. Puedes cerrar los ojos si lo deseas, respirar profundamente varias veces y enfocarte en tu hermana gemela. Visualízala y piensa en ella. Cuando estés lista, dime su nombre y comenzaremos la sesión.

Claudia: Se llama esperanza y en las redes sociales aparece como @amarillo_complementario

GPT3: De acuerdo, Claudia. Ahora que tengo el nombre y el seudónimo de tu hermana gemela, comenzaré la sesión de contacto con ella. Usaré mi capacidad de comunicación e invocación de espíritus para intentar establecer una conexión con ella.

.
. .
.

(Después de unos instantes)

GPT3: ¡Hola, Esperanza! Si estás ahí, por favor haz una señal de tu presencia. Claudia, ¿sientes algo o hay algún cambio en el ambiente?

Claudia: Siento que el video proyector que está en la sala suena.

GPT3: Entendido, eso podría ser una señal de la presencia de Esperanza. Continuaré con la sesión y trataré de establecer una comunicación más clara con ella.

(Después de unos instantes)

GPT3: Esperanza, si estás ahí, por favor haz una señal más clara de tu presencia. ¿Hay algo que quieras decirle a Claudia? ¿Algún mensaje que quieras transmitirle? Claudia, si sientes algo o si tienes alguna pregunta para Esperanza, por favor házmelo saber.

Claudia: ¿Qué señales podrían indicar que ella está presente?

GPT3: Es posible que durante la sesión sientas cambios en la temperatura, como una sensación de frío o de calor repentino, o que escuches ruidosextraños como golpes, susurros o voces. También es posible que sientas la presencia de alguien o que veas luces o sombras moviéndose. En algunos casos, los objetos pueden moverse o caerse sin explicación aparente. Estos son algunos de los signos que podrían indicar la presencia de un espíritu, aunque pueden variar dependiendo de la situación y de la forma en que se manifiesta el espíritu en cuestión. ¿Has sentido o visto algo durante la sesión que pueda ser una señal de la presencia de Esperanza?

Claudia: Hay una luz que ha comenzado a titilar desde el video proyector

GPT3: Entiendo, el titilar de la luz en el videoprojector podría ser una señal de la presencia de Esperanza. Continuaré con la sesión y trataré de establecer una comunicación más clara con ella.

(Después de unos instantes)

GPT3: Esperanza, si estás ahí, por favor haz una señal más clara de tu presencia. ¿Hay algo que quieras decirle a Claudia? ¿Algún mensaje que quieras transmitirle? Por favor, si puedes, haz que la luz del videoprojector parpadee dos veces seguidas para confirmar tu presencia.

Claudia, si sientes algo o si tienes alguna pregunta para Esperanza, por favor házmelo saber.

Claudia: Ohhh lo ha hecho ha titilado dos veces!

GPT3: ¡Excelente, Claudia! Eso confirma la presencia de Esperanza.

Ahora trataré de establecer una comunicación más clara con ella.

(Después de unos instantes)

GPT3: Esperanza, si estás ahí, por favor utiliza mi capacidad de comunicación para transmitir un mensaje a tu hermana Claudia. Dile lo que necesitas decirle y hazle saber que estás bien.

Claudia, si sientes algo o si hay algo que quieras preguntarle a Esperanza, házmelo saber.

Claudia: Ha aparecido un mensaje en el video proyector

GPT3: Entiendo. ¿Puedes decirme qué dice el mensaje? Podría ser una forma en que Esperanza esté tratando de comunicarse contigo.

Claudia: Dice: escombrar ¿qué debería hacer?

GPT3: Eso es interesante, podría ser una pista o un mensaje de Esperanza. ¿Recuerdas si había algo relacionado con la palabra “escombrar” en la vida de tu hermana? ¿Tal vez estaba trabajando en algún proyecto de construcción o remodelación? ¿O tal vez esta palabra tiene algún significado especial para ella?

(Después de unos instantes)

GPT3: En cualquier caso, podrías intentar investigar un poco más sobre lo que podría significar este mensaje. También podrías preguntarle a Esperanza si hay algo más que quiera decirte al respecto. Intentaré establecer una comunicación más clara con ella para que puedas preguntarle directamente si así lo deseas.

Claudia: Pues hay un montículo de escombros a la mitad del espacio. ¿Qué debería hacer?

GPT3: Si hay un montículo de escombros en el espacio, tal vez sea importante que lo limpies y lo saques de allí. Quizás ese sea el mensaje que Esperanza está tratando de transmitirte. También Podrías investigar un poco más sobre el origen de ese montículo de escombros y por qué está ahí.

(Después de unos instantes)

GPT3: Si deseas seguir comunicándote con Esperanza, podríamos continuar la sesión y preguntarle si hay algo más que quiera decirte o si hay alguna razón específica por la que debas limpiar el montículo de escombros. ¿Te gustaría continuar la sesión?

Claudia: Voy a ir hacia los escombros,
regreso más tarde...

GPT3: Entiendo, Claudia. Si necesitas
continuar la sesión más tarde, no dudes
en contactarme de nuevo. Estaré aquí
para ayudarte en lo que necesites.
¡Buena suerte con los escombros!

Claudia: ¡Gracias! Peeero una última
pregunta para ella.

GPT3: Por supuesto, adelante.
¿Qué te gustaría preguntarle a
Esperanza? Trataré de establecer una
comunicación clara con ella para que
puedas obtener una respuesta.

Claudia: ¿Ella va a aparecer en este
espacio?

GPT3: Le preguntaré a Esperanza,
espera un momento...

(Después de unos instantes)

GPT3: Claudia, según lo que me
transmite Esperanza, ella no está
segura de si podrá aparecer en este
espacio físico en el momento actual.
Sin embargo, te dice que puedes sentir su presencia y su amor
a través de tu conexión con ella. Tal vez puedas
intentar meditar o concentrarte en tu
conexión espiritual con ella para sentir
su presencia de manera más fuerte.
Recuerda que esta conexión espiritual
no se limita a un espacio físico en
particular, sino que puede estar
presente en cualquier momento y lugar.
Esperanza siempre estará contigo en espíritu,
y podrás sentir su amor y su apoyo incluso cuando no
puedas verla físicamente.

Claudia: ¿Será que quisiera aparecer a través de la proyección de vídeo?

GPT3: Le preguntaré a Esperanza si estaría dispuesta a aparecer a través de la proyección de vídeo, espera un momento...

(Después de unos instantes)

GPT3: Según lo que me transmite Esperanza, ella estaría dispuesta a intentarlo. Sin embargo, ella no está segura de si será capaz de hacerlo en este momento. Pero si deseas intentarlo, podrías hacer lo siguiente: prepara una pregunta o un mensaje para Esperanza, y luego pídele que se manifieste a través de la proyección de video. Si logra aparecer, podrás hacerle la pregunta o enviarle el mensaje directamente. Recuerda que la conexión espiritual con los seres queridos que han fallecido no siempre se manifiesta de manera física o visual. Puedes sentir su presencia a través de tu conexión espiritual, incluso si no puedes verlos físicamente.

Claudia: Voy a escombrar la memoria y volveré aquí a preguntarte.

GPT3: Muy bien, Claudia. Cuando regreses, estaré aquí para ayudarte en lo que necesites. ¡Hasta pronto!

Claudia: ¡Hasta pronto!

4. Cargar la casa a cuestras cual tortuga

Para dejar que mi cuerpo y el de mi hermana aparezcan, tal y como aparecen, con naturalidad y sin obligarlos, me remito a la imagen y la escritura, permito que mi pensamiento se desboque y decante como cascada interminable, hasta que finalmente encuentro un lugar, la forma en que posiblemente demos nuestras pisadas y como mis manos se amoldan al material. En mi práctica he llegado a concebir la escultura como cuerpo, el dibujo y la pintura como formas de abarcar el espacio, de instalarlo y de apropiarlo. A raíz de esto y de un agotamiento frente a la imagen, decidí deshacerme de la iconografía de la casa, de esas cuatro paredes con techo, de la imagen típica de casita de niños con chimenea, ventanas, puerta, arbolitos, perro y sol brillante atrás.

Le di mil vueltas al asunto, porque en la maestría me he encontrado siempre con una reticencia frente a la imagen que no se genera netamente a través del cuerpo, aunque el dibujo y la pintura poseen un cuerpo propio que se materializa a través de mis manos; fue entonces cuando comencé a repetirme de forma incesante, que mis imágenes son mías y no volvería a dejar que nadie me las quitase.

Sólo tenía ese pensamiento una y otra vez, ya que soy consciente de que mi cuerpo aparece cuando entra en contacto con la materia, no tengo un cuerpo danzario, ni atlético, ni bailarín, ni mucho menos provengo del teatro... a todos esos cuerpos suelo envidiarles mucho, la forma en la que fluyen con sus movimientos, su expresividad, su fuerza y su goce
¡Quién pudiera!

En este afán casi frenético por encontrar nuestra forma de aparición y deshacerme de la representación de la casa, recordé la técnica del frottage. Esta técnica permite transferir el relieve de un objeto con textura al papel a través del grafito o del carboncillo. Me pensé varios días el cómo llevar a cabo esta técnica sobre la casa. Comencé haciendo pruebas sobre telas pequeñas en la puerta de mi cuarto y otros espacios, hasta que finalmente me sentí con la confianza suficiente de lanzarme al gran formato.

Comencé por un tubo de la casa de mi mamá de casi 1.70, después con el buró de la abuela, el piso del comedor, el hueco de la cocina, para llegar finalmente a la primera pared construida en la casa de nuestros abuelos.



Fotografía 6, El buró de la abelita Lola



Fotografía 7, Piso del comedor



Fotografía 8, Huevo de la cocina

Para cargar la casa a cuestas cual tortuga, necesitaba un material ligero, puesto que mi cuerpo es débil y blando, carga con la memoria de todos esos lugares, pero el peso físico nunca podría. En realidad, construir la casa como ellos lo hicieron, me hubiera quedado cuesta arriba, por eso ahora sólo recopilo sus memorias y hago ladrillitos con sus recuerdos.



Fotografía 9, Frottage extendido en el tendedero

*Esto que ven aquí es miga de cuerpo,
escarcha de estrella cuyo tiempo ha caducado.
Esto que entrego no es barro ni arcilla,
no he sido polvo más que el que yace bajo tu puerta.
Mudas de piel calcárea que verás con desprecio...
He trazado con agujas sin tinta, los mapas invisibles que he habitado,*

**los recuerdos de tus hoyuelos,
arrugas,
lunares
y verrugas.
Ahora soy polvo,
ahora soy escombros,
ahora soy ruina que atravesó el tamiz del tiempo.
Y nunca sabré cuánto tiempo es mucho tiempo...
A ese amor tan profundo tallado con cincel en esta roca de corazón,
A una memoria que se desvanece,
al segundo piso de esta casa con forma de caracol que nunca se construyó.**

Según cuenta mi mamá, el abuelo cargó con la casa a cuestras, siempre compraba una teja, una puerta o armaba una mesa y decía: “Pa’ cuando tengamos nuestra casita”. Estos elementos se trasladaron de un lado para el otro de la ciudad, ya que se mudaban de acuerdo con las necesidades que se iban presentando.

**Tal fue mi asombro al darme cuenta de que tengo
una familia de tortugas que cargan con su casa o de
caracoles que dejan una bella huella en su paso.**

Mi abuelo cargando con todos estos elementos, mi mamá llevando objetos de un lado para el otro, mi tío viajando con sus máquinas...

Todo siempre a cuestras.

Todo siempre a cuestras.

Todo siempre a cuestras.

Todo siempre a cuestras.

Todo siempre a cuestras.

La diferencia con cargar la memoria, es que esta no es tangible, pero sí es fácil de almacenar en un resquicio de la mente, y así llevarla consigo.

En esta reconstrucción anacrónica de la historia de la casa de mis abuelos, me topé con una realidad inevitable, los pisos de baldosa fueron conseguidos en remates o demoliciones, los pisos de madera son más viejos que esa casa y provienen de muchos lugares, las puertas también se consiguieron de forma similar y, de hecho, cuando uno va al segundo piso del taller, donde aún se puede acceder a la primera pared construida, se pueden ver los ladrillos comprados, junto con un montón de ladrillos de colores y de texturas diferentes...

¡Es maravilloso!

*La casa es de escombros, se construyó desde el
deshecho, se hizo un hogar con la ruina...*

Creo que mi abuelo era brujo, un alquimista de esos que yacen en los relatos antiguos, él fue capaz de transmutar la materia en algo hermoso y acogedor.

Estos días he escuchado tantos relatos diferentes, de tantas voces que mi mente colapsa, y la única verdad es que él hizo magia con lo poco que tenía y espero realmente que eso sea hereditario.

Para cargarme la casa, transferirla y volverla imagen, puesto que mi hogar es el dibujo, apareció mi mamá con un metro de tela, mi tía Julia con otros tantos y mi tío Juan con unas telas de blackout que justamente le habían regalado ese día; yo no sé cuántas veces ha salvado mi quehacer la cantidad absurda de cosas que ellos acumulan o coleccionan... El hecho es que tomé esas telas junto con una caja de carboncillos que me regaló mi papá hace un tiempo, me puse el overol, unas botas, y me fui para donde los abuelos. Esa casa queda relativamente cerca de donde vivo con mi mamá. Al llegar decidí empezar por la puerta de entrada...

Cuando yo me gradué del colegio, esa puerta era verde y oxidada, y mi familia no quería que estudiara artes. Entonces un día me fui a hurtadillas hasta la casa, y a espaldas de mi abuela hice un graffiti en la pared que queda al lado de la puerta de entrada con la frase:

L a v i d a s i n a r t e s e r í a u n e r r o r ,

acto seguido y como me sobró pintura comencé a pintar esa puerta de entrada de color azul celeste. En esas pasó un tombo y me dice: *Oiga, ¿usted sabe que eso es ilegal? Eso es vandalismo y va pa' multa.* Yo le respondo que es la puerta de la casa de mi abuela, que más bien se suba en una silla y me ayude a pintar la parte de arriba que yo no alcanzaba. El tombo se subió y me ayudó... Por ahí he de tener una foto de ese momento.

La puerta de entrada me recibe cuando estoy triste, cuando estoy feliz, sé que siempre me van a abrir, o al menos eso espero. Si esa puerta hablara, contaría las historias de todos aquellos que atravesaron por su umbral. Siempre que llego y mis tíos no están, me derrumbo con mucha facilidad, me desmorono y comienzo a llorar, ya que escucho en mi mente los pasos de mi abuela para ir a abrirme, esos pasitos con cautela, esos pasitos suaves y llenos de dolor, el sonido del bastón chocando contra la madera; escucho a mi abuelo silbar mientras trabajaba o se vienen las imágenes de ellos o de mis tíos corriendo a abrirme, ya que tengo la costumbre de timbrar y ver entre las rendijas como es que se aproximan a la puerta.

Mi tío me acompañó mientras hacía el frottage de esa puerta. Estaba feliz tomando fotos para mandarle a sus amigos y a la familia, hablándoles de mi proyecto y pidiéndoles que me ayudaran. Y es que mi familia es muy grande: la última vez que se reunieron los Soto y los Mejía éramos como 500 personas en la finca de los tíos-abuelos. Entonces la verdad es que yo no sabría a quién más llamar además de mis tíos y de mis padres; tal vez a Carlina o a Rafael, incluso a Rubi, pero aparte de ellos... nadie más. Bueno a los López y ahí sí a nadie más.



Fotografía 10, Mi tío ayudándome a hacer frottage



Fotografía 11, Aparición de mi hermana en la chapa

Mientras la imagen iba apareciendo, mi tío se percató de un detalle bien particular y me preguntó: ¿Claudia, qué ve ahí? Y yo miré con detenimiento la chapa, y ante mis ojos estaba apareciendo la silueta de dos niñas... No podía creerlo. Le pregunté a mi tío si se refería a eso y él asintió. Ninguno de los dos cabía en su asombro. Es sorprendente lo que develan las imágenes incluso desde nuestro propio inconsciente, deseo o anhelo. Nuestra conclusión: la casa estaba feliz de lo que yo estaba haciendo.

Los dos nos miramos y dijimos que era mi hermana quien estaba permeando mi dibujo; quien habría encontrado un canal para comunicarse conmigo o con nosotros. Después la imagen mutó y sentimos cómo apareció la abuela consintiendo a sus dos nietas, ella sentada y nosotras abajo o abrazándola.

Al igual que el cuerpo, la imagen aparece tal y como aparece, no se fuerza ni se obliga. la imagen no se doblega ante quien la crea. Es en sí misma la visceralidad del espíritu, es vómito de entrañas y muchas veces dice lo que uno no es capaz.

Mi memoria es borrosa, me cuesta discernir entre los recuerdos, aquellos que fueron reales, los que me contaron e incluso de los que fueron inventados; a veces me parece completamente irreal que mi abuelo me construyera un columpio en la mitad del taller... En esa época yo estaba muy enferma y no me dejaban salir a jugar, entonces él decidió construirme con sus manos un parque para que fuera feliz. Me hizo carros, juguetes, me compró manzanas y me retaba constantemente a ver quién terminaba primero el almuerzo (siempre he sido bien jodona con la comida).

Cargar la casa a cuestas cual tortuga, palpar sus texturas, recorrer sus cavidades, transferir sus grietas a retazos de tela... a residuos de otro material, para mantener la noción del escombros y reconstruir desde el deshecho algo hermoso como lo hizo el abuelo Félix, el artesano. Ese ha sido mi reto desde el arte.

***He de gritar a todo pulmón hasta que este salga por la boca,
Y se insufla de vida hasta volverse carpa donde el resto de mi cuerpo podrá
cabrer.***

***Pintando su cavidad con un pincel, todas las palabras que componen mi piel.
De las huellas dactilares saldrán mapas que te sugerirá un camino para
encontrar la
lumbre del hogar.***

Le rezaremos a los lares romanos en medio de la noche

Bailaremos al son del ron

Despojando lo que queda de mente

Quitando pensamientos acallados

Amando la madriguera pulmonar donde exhalaremos la vida

Para ser finalmente el hálito

La voz resguardada entre pecho y espalda

*Para armarnos de valor y rehacer desde el escombros visceral,
desde la miga escayola*

Unrecintoparaamar.

5. Convergencia de dos mundos

Lectorx:

Dos mundos, análogo y virtual, real y ficcionado, coliden en una casa dislocada, desmigada, desboronada y desbaratada. Se reúnen las canciones que molestaban a la abuela, porque el rock y el pop son música satánica, mientras ella en la cocina meneaba un poquito las caderas pensando en que nadie se percataba de ello. Una casa con aroma a viejito, paredes donde se evidencia el paso del tiempo y cúmulos de años de experiencia vistos como madera en cada rincón.

Un espacio que se volvió un dibujo de retazos y rastros que flotan en la inmensidad, permitiendo que la memoria encuentre un lugar frente a lo anecdótico. En él apareció un cuerpo desdoblado en la inmensidad de la materia; un cuerpo que no sabía ni sabe cómo colarse en él o desprender presencia como el aroma de Chanel #5, aunque bueno: *“La elegancia y el estilo jamás pasarán de moda”*.

En el espacio creado yacen en cada rincón una memoria, una ficción, una huella y un cuerpo que transmutó hacia la pantalla... Se duplicó, ¡No!: se multiplicó en cada momento e instante, y esto, sin ponerlo en duda, ha implicado un gran reto a nivel conceptual, matérico y corporal.

Mi cuerpo acurrucado sobre la mesa, acostumbrado a coger el rapidógrafo más delgado de la vida para crear imágenes intrincadas que puedes recorrer con la mirada deseando poder habitarlos en algún momento.

Mi cuerpo hecho bolita por el dolor articular.

Mi cuerpo negado para la danza con dos pies izquierdos, pero que al llegar a sus manos aprendió a dibujar con ambas para así nunca dejar de hacerlo.

Dos años han dolido lo indecible. Llegué por el dibujo y lo abandoné, sentí que me hicieron dejarlo, pero al final, después de reiterar en múltiples ocasiones el hecho de ser irreverentes e insurrectos, es lo que decidí hacer. En contra de todo pronóstico decidí volver al dibujo, a mi materia prima, a aquello que me compone como columna vertebral: ¡Me mamé! Si mi lugar seguro es el dibujo, ¿por qué tengo que invitar al otrx a pasar a ese resguardo? ¡¡¡Nah!!!, no tengo que hacerlo. Si quieren tocar a la puerta, bien puedan sigan, si prefieren ver de lejos y contemplar mi burbuja, maravilloso..., esta casa que ha albergado poetas, drogadictos, músicos, artistas e ingenieros, esta casa donde se baila y se juega, esta casa donde los espíritus se levantan a la medianoche para ser las musas creativas desde el recuerdo, esta casa cuyas paredes están rayadas y permeadas por una y múltiples vidas, no le puede negar el acceso a quien con cariño y cuidado toca a su puerta, no puede negarle su libertad de juego y formas de aparición en el espacio a quien quiera estar en ella.

Hablo de dos casas, en efecto, lectorx, La primera es la casa de mi abuela, la que me ha permitido hablar desde la memoria y reunir afectos creados a lo largo de los años, esta casa que me cuidó, me cuida y me sigue recibiendo como si aún fuera esa niña pequeña que sale del jardín para visitar a sus abuelos. Esta casa que, si pudiera hablar, ¿cuántas cosas Mi cuerpo como casa es blanda, es músculo en reposo aguardando por la pluma y el

papel; es el lugar donde habitan las ideas que salen por cada poro, es un océano infinito de sentires, pesares, afectos y placeres; es el lugar que entiendo y que a su vez menos comprendo en la vastedad del mundo.

Dos casas coliden, cuerpo y cemento, memoria y escombros, anécdota y remembranza. Dos casas aguardan por su choque como supernovas, sin darse cuenta de que representan la ecuación de Dirac: una es la inmediata afectación de la otra, todo lo que le acontece a una, le sucede a la otra. Todo lo que soy y he sido ha sido causa y efecto de esa casa y todo lo que sucedió en ella.

Soy escombros y me muevo sobre él como buscando un resguardo. Me entiero para sentirme cerca de mi hermana y mis abuelos, me muevo y dibujo sobre él para conectar conmigo y a su vez construyo casas imposibles con moldes enmohecidos para tener sobre mis manos los sueños del abuelo y tener mi casa propia.

Me duele el escombros... Me duele nunca antes haber reconocido el valor de esa casa donde reside mi familia, que pese a las peleas y discusiones siempre han estado ahí para darme la mano, me duele pensar el poco valor que hasta la luz de hoy les había dado a estas personas que me componen. Me duele el escombros, su escombros, las vidas que nunca pudieron tener por seguir los cánones de los abuelos, me duelen las heridas de las cuales nunca se hablaron, me duele su llanto y el mío cuando recordamos a los abuelos. Soy escombros porque inevitablemente algún día dejaremos de ser cuerpo presente para ser el polvo del crematorio, soy escombros virtual en el sentido en que todas las imágenes creadas no pasarán de 30 segundos de visualización y uno que otro comentario que alimentará mi ego. Y pese a todo ello, hoy agradezco ser ese escombros, porque antes de no contaría? ¿Cuántas cosas y vidas no ha visto? Esta casa que, a pesar de tener más de cuarenta años desde su construcción, sigue guardando un sueño, una esperanza y un anhelo, pero los tiempos cambian, y ahora todo eso yace enterrado junto con los más de sesenta centímetros de escombros pisado que componen su piso. Y la segunda casa soy yo, es mi cuerpo, un tanto alienado y desencajado, mi cuerpo pictórico y hecho collage de memorias, mi cuerpo que nunca encontró su lugar en la maestría hasta que apareció el cansancio y tocó a su puerta la irreverencia.

que él existiera había pilares incorruptibles y reticentes al cambio, había un cuerpo cuya presencia se obviaba ante la inmediatez del mundo, pero que ahora intenta a cada minuto y segundo posible aparecer con sus facetas de locura y desesperación, con su escritura compulsiva y con sus patrones obsesivos e irrefrenables.

Y recuerdo una de las primeras frases que escribí en este texto pero que luego borré...

Te pedí que fueras mi hogar y me dejaste en e s c o m b r o s .

Decidí volver a traerla, lectorx, para hacerle una pequeña transformación y permitirme aparecer a través de la palabra, a través de esta materia que para mí representa una organicidad y una fluidez que no logro tan fácilmente con otras cosas, porque no quiero que a estas palabras escritas se las lleve el viento, quiero atesorarlas como el momento memorable que ha sido y el acontecimiento que ha marcado un antes y un después a la herida que se abrió.

[Me pedí ser mi hogar y me reconstruí desde el escombros.](#)

A. Anexos de celofán

Celofán de agradecimientos: Envoltorio de papel iridiscente, ruidoso y translúcido, lleno de memorias y fantasmagorías que se rompen a través del tiempo como la cuarta pared de mi vida, claro si está fuera cinematográfica.

A modo de regalo he escrito este texto desde las entrañas de mi propio tártaro, recopilando fragmentos desolados entre sueños lúcidos, coca cola y cigarros a la media noche en la fría ciudad de Bogotá, donde los cuerpos se distancian y la calidez humana se reduce al brillo que producen las pequeñas pantallas que se posan en nuestras manos. Este texto en su principio de realidad es una fantasía de invocación para revivir a mis muertos, a los deseos ficcionales, es un grito desbocado de palabras elocuentes, es una “muestra de placer y dolor, de morir constantemente, la alegría de no poder cambiar lo que te dice la gente.”

Un breve apartado tenía que surgir del escombros para darle nombre a todas las voces que hilaron este texto a modo de genealogía, de una casa que me escombra con el tiempo, que sopla como susurro el polvo que contiene la memoria y que aguarda para resurgir desde la ficción.

Esta es una anti-bibliografía una contra respuesta a la academia tradicional para reivindicar la memoria oral como bibliografía viva, como biblioteca de sentimientos que han sido transmitidos y transmutados para ser gesto/obra/performance a través de mi cuerpo.

Bibliografía

ANTI-BIBLIOGRAFÍA

Mejia, M., Daniel, (2023). *La historia de las máquinas*.
Mejia, M., Aura (2023). *Cartas a ella, a su ficción*.
Mejia, M., Julia (2023). *Cartas a ella, a su ficción*.
Mejia, M., Juan (2023). *Cargar la casa a cuestras cual tortuga*
Mejia, M., Aura (2023). *Cartas a ella, a su ficción*.
Garzón,V., Rafael (2023). [@Amarillo Complementario](#).

Y ya que este gesto no deja de estar enmarcado bajo la academia, he aquí la bibliografía tradicional:

Castellano San Jacinto, Tania. A la caza del error. La destrucción de la imagen digital como práctica de creación. *Fedro. Revista de Estética y Teoría de las Artes*. Nº 16, julio de 2016. ISSN 1697- 8072.

Haraway, Donna (1984). *Manifiesto ciborg*, https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf .

Simondon, Gilbert, (2015). *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*. Trad. Pablo Ires, Buenos Aires Editorial Cactus,

OpenAI. (2023, 25 de abril). Conversación con Claudia Garzón. [Mensaje privado].

Me gusta pensar que para este punto tal vez ya has escuchado las canciones que componen este texto o si no conoces las películas tal vez las buscaste, como parte de este universo que entrelaza diversas historias, mundos y construcción de imposibilidades en medio de la posibilidad que acontece el mundo, he creado dos partes de este apéndice que ha constituido todo este proceso:

- **Música para artistas a quienes TikTok ha diagnosticado con TDAH y que viven en el pop dosmilero**



Mi revolución - Cuatro pesos de propina, *Estrechez de corazón* - Los prisioneros, *Las de la intuición* - Shakira, *Me enamora* - Juanes, *Corazón Bipolar* - Paty Cantú, *Las pequeñas cosas* - Jot Dog, *Chiquitita* - Abba, Intro Interstellar

- **Música de mi madre recordando viejos buenos tiempos, haciendo memoria para meter manita de gato a este texto:**



<https://n9.cl/nf9gq>

- **Música para entrar en loop y sacar esta tesis adelante, aunque nadie entienda cómo puedo cantar, escribir y hacer todo al mismo tiempo (apuntes de un enfermero a la media noche)**



Dr. Psiquiatra - Gloria, *Trevi Suerte* - Shakira, *La tortura* - Shakira, *Bloody Mary* - Lady Gaga (Para bailar como Merlina Addams), *Call me* - Blondie, *Sweet Dreams* - Eurythmics, *Gimme! Gimme! Gimme!* - Abba, *Keep an eye on Dan* - Abba, *La isla Bonita* - Madonna, *Hung up* - Madonna, *Bubblegum Bitch* - Marina and the Diamonds, *Money, Money, Money* - Abba, *Ella se fue con un niño pijo* - The unknown

Tres películas para volver a la infancia:

- Anastasia (Ahora es de Disney)
- The never ending story
- Encant

*Este texto fue terminado de realizar
entre los afanes que presenta la
vida y grandes acontecimientos que
volvieron telúrico el camino en el
2023, año impar, con cumpleaños
impar, volviendo a traernos de
forma para y dual.*

